

LA FORMACION Y EL EMPLEO VISTOS A LA LUZ DEL PROYECTO N.º 1 DEL CCC «PREPARATION A LA VIE». (Consejo de Europa)

SANTIAGO GABRIEL MURCIA (*)

INTRODUCCION:

Hubo un tiempo, aún no muy alejado, en la década anterior a los años 70 en el que los países europeos —aparte algunas excepciones— vivieron una situación de apogeo industrial y de economía holgada que proporcionaba una vida de confort y bienestar en la que todos tenían asegurado el consumo y el trabajo. Los jóvenes que abandonaban la escuela, una vez culminada la etapa de escolaridad obligatoria, podían integrarse rápidamente y con facilidad a la vida activa, siguiendo sus inclinaciones y habilidades. Aquellos otros que habían optado por proseguir sus estudios más allá de la escolaridad obligatoria, al terminar la especialidad elegida, tenían asegurada su inserción en el mundo profesional y en la parcela para la que su formación y calificación les destinaba. El fantasma del paro que estos países habían conocido antes de su desarrollo industrial parecía haber desaparecido y que no inquietaría nunca más a su sociedad acomodada. Es verdad que en esta situación de tranquilidad siempre hubo algunas regiones en las que, sino el paro absoluto, existía la falta de un empleo estable y continuado. Y no es menos cierto que también existen estudios en los que se hacen análisis demográficos y económicos anunciando situaciones futuras menos seguras y tranquilizantes. No obstante, estas previsiones eran juzgadas de agoreras y pesimistas, así como la presencia de algunos jóvenes parados, eran calificadas de vagos y maleantes o de bocas demasiado finas y exigentes. La gente prefería no escuchar estas notas disonantes y prestar oídos a melodías más agradables que llegaban a cantar alegremente, en esta época de euforia, el final de la inseguridad en el empleo, la desaparición de condiciones difíciles en el trabajo y la explotación de la clase obrera, todo ello gracias al progreso técnico que posibilitaría una mayor producción y permitiría a su vez un aumento en los salarios y mejoras sociales en todos los niveles, tendiendo así a una mayor igualdad entre clases.

Desgraciadamente, muy pronto hubo que rendirse a la evidencia de una realidad que daba la razón a aquellos que la habían anunciado y habían sido juzgados de pesimistas agoreros. La falta de empleo, el empleo discontinuo o el bajo empleo, había subsistido más o menos latente y de pronto surgió con dimensiones de una amplitud alarmante. Mediada la década de los 70 el fenómeno del paro se hizo protagonista en la casi totalidad de los países de esa Europa industrializada. La sociedad se vio alcanzada en todos sus niveles y de entre todos, quizá el que recibió más pronto el zarpazo con todas sus consecuencias fue el de la juventud. En diciembre de 1975, el paro global alcanzaba cerca de 17 millones de personas en los veinticuatro países de la

* Inspector de Bachillerato del Estado. Representante Nacional en el Grupo Director del Proyecto número uno del CCC «Preparation à la vie».

OCDE, es decir, el 5,3 por 100 del total de la mano de obra. Siete millones de esos diecisiete millones de parados, o sea, el 45 por 100 eran jóvenes de menos de veinticinco años, cantidad muy importante, aunque ese grupo no representara más que el 22 por 100 de la clase activa. Es muy difícil saber con exactitud la cifra de jóvenes parados en busca de un trabajo que podría existir o existen en estos momentos. En ese año 1975 se hablaba de dos millones que buscaban empleo y se encontraban controlados en el censo pero, naturalmente, esta cifra se vería muy aumentada si se añadiera el número de jóvenes que al abandonar la escuela buscan su primer empleo y por consiguiente aún no están computados. De todas formas, acudiendo únicamente a los datos extraídos del censo de parados, se puede comprobar que en el año 1978 más de la tercera parte del total de parados en muchos países europeos de la CEE correspondía a jóvenes menores de veinticinco años: Bélgica alcanzaba el 34,6 por 100, Alemania el 27,8, Francia el 35,9, Italia el 40,3, Holanda el 29, Inglaterra el 44,8 por 100 (1).

Este fenómeno del paro, ha llegado a ser una enfermedad casi crónica entre los jóvenes. Aunque casi ninguno está a salvo de ser atacado, se sabe que afecta con mayor frecuencia a los más desprovistos de formación. Así, por ejemplo, a aquellos cuya escolaridad no ha sido completa o cuya calificación final ha sido deficiente. No obstante, también encontramos parados entre los jóvenes que han continuado estudios más allá de la etapa obligatoria y obtenido un diploma. Por otra parte, muchos de estos jóvenes se ven obligados a enrolarse en trabajos inestables, cambiando cada dos por tres y aceptando una actividad para la que no es necesario la calificación que ellos han obtenido al final de sus carreras.

Esta desgraciada situación ha puesto al descubierto otra que, sin duda, existía ya pero que estaba precisamente oculta en el trabajo que abría sus puertas y ocupaba a la mayor parte de la juventud. Me refiero a la situación que podríamos llamar si no de analfabetismo total sí de analfabetismo funcional, en la que se encuentra un número alarmantemente elevado de jóvenes, en el momento de dejar la escuela, una vez cumplido el período de obligación escolar. Aunque no se ha hecho un estudio estadístico global que llevara a una evaluación válida para estos países que integran la Europa del Consejo, se podía eventurar por cifras detectadas ya en algunos que el fenómeno puede tener dimensiones verdaderamente graves. Son muchachos que apenas saben leer y escribir y se encuentran totalmente desprovistos de una formación elemental que les permita desenvolverse con una mínima autonomía y poderse relacionar en una sociedad de la que, precisamente por su situación, se ven o creen verse rechazados. Es el rechazo que ellos sintieron para con la escuela de la que salieron frustrados y desasistidos y que ahora se agiganta en una sociedad que se les presenta hostil.

Este grupo de desheredados se va a confundir muchas veces con aquellos otros que sí recibieron una formación, pero que a la postre les dejó en la calle a sus dieciséis años con las puertas igualmente cerradas. Los caminos que toman los unos y los otros en esta situación de desamparo, se salen de la norma y los llevan a terrenos perdidos, frecuentemente sin retorno: Robo, alcoholismo, prostitución, droga, delincuencia en todos sus aspectos.

(1) Profesor A. Lipsmeier, Rapport: «Troisième Séminaire d'enseignants du Conseil de l'Europe sur "L'école et le monde du travail"». DECG/EGT (79) 62.

Al mismo tiempo las reacciones contestatarias de aquellos que han conseguido encontrar un empleo, sacrificando su calificación después de dar tumbos por actividades de toda índole; el descontento y denuncia en las propias aulas de escuelas y facultades de aquellos que ocupan y emplean aún su tiempo en unos estudios, son episodios que alarman desde hace tiempo a los dirigentes y responsables de los poderes públicos.

¿Todos estos jóvenes, unos desde su falta de formación mínima, otros mejor formados pero igualmente sumidos en la inactividad forzosa, otros desde la frustración de su empleo descalificado y otros al acecho angustioso de su negro porvenir para el que la formación que reciben no aporta luz ninguna, no acabarán destruyendo los valores tradicionales que mantenían un orden social y económico? El temor es grande y no infundado. Los acontecimientos del mayo francés de 1968, las actividades de los grupos extremistas en Italia y Alemania, algunos aspectos del terrorismo en España, la violencia en Irlanda son todas manifestaciones externas de una situación inquietante.

Frente a esta situación, cuyas diferentes facetas tienen un origen que echa sus raíces en la desocupación y en la falta de formación inicial y permanente, muchos gobiernos europeos han tomado medidas que pueden si no poner remedio total, al parecer muy difícil, al menos, aliviar cuanto sea posible el problema. A la ampliación de los puestos de trabajo mediante el fomento de inversiones, ayudas directas a las empresas, anticipación de la edad de jubilación, disminución de la inmigración, se ha añadido en muchos países una política educativa que tiende a proporcionar una formación inicial en la escuela que es reforzada y ampliada en contacto activo con el mundo del trabajo: Contrato-formación, formación empleo en alternancia, formación-aprendizaje. Toda una serie de modalidades que se extienden cada vez más por muchos países de Europa buscando soluciones a la grave situación de esta juventud.

2. PROYECTO NUMERO 1 DEL CCC «PREPARACION PARA LA VIDA»

El Consejo de la Cooperación Cultural en su reunión del mes de febrero de 1978, aprobó el Proyecto número 1 «Préparation à la vie». La idea nació de la respuesta que los estados miembros dieron a la consulta que se les había hecho, en 1977, acerca de los temas prioritarios que deberían tenerse en cuenta al elaborar el programa escolar del CCC, para el período 1978-1981. Hay que señalar que las respuestas de los gobiernos, recogían la preocupación por esa situación de los jóvenes en paro y desprovistos, en muchos casos, de una formación que les permitiera, el momento llegado, enrolarse en alguna actividad y buscar caminos de realización personal. Esta preocupación que manifestaron los Estados consultados, se reflejaba en los medios de comunicación que, en definitiva, se hacían eco de una inquietud muy extendida entre la opinión pública. Así, pues, el CCC al aprobar el Proyecto emprendía caminos que pudieran encontrar una respuesta a la petición que presentaba la sociedad.

Aunque el problema más acuciante dentro de la situación de los jóvenes era el paro, y ello exigía tomar unas medidas que facilitaran el paso de la escuela a la vida profesional con una formación apropiada, el Consejo de la

Cooperación Cultural, en el Proyecto número 1, decidió enfrentarse con el tema, de una manera más amplia, inspirándose en los principios de la educación permanente y en la declaración sobre «la escuela y sus relaciones con la comunidad», adoptada por la Conferencia permanente de Ministros europeos de educación en su X sesión, Strasbourg, junio 1977. Los Ministros reconocen en su declaración, la importancia de ayudar a los jóvenes a adquirir la capacidad de ejercer un oficio, pero también señalan que es necesario contribuir a asegurarles un desarrollo personal y una integración social adecuada.

El objetivo del Proyecto número 1, consecuente con esta idea más amplia, se definió en el estudio de las medidas que se deberían tomar en los contenidos, programas, métodos y actividades para que la Enseñanza Media sobre todo a lo largo de los dos o tres años anteriores y posteriores al final de la escolaridad obligatoria, proporcionara a los jóvenes, en esos momentos en que tienen que tomar decisiones de una gran trascendencia para su porvenir, los medios de aprendizaje y conocimientos básicos necesarios para:

- a) Mejorar sus posibilidades de empleo y de adaptación a las situaciones laborales en constante cambio.
- b) Poder asumir un papel responsable y activo en su vida social y profesional.

Desde el comienzo, el Proyecto despertó un vivo interés y un gran número de Estados —veinte en la actualidad— se integraron en el Grupo Director con el encargo de planificar y poner en marcha los trabajos del mismo. A partir de una encuesta en la que se invitaba a los Estados miembros que indicaran los elementos que les parecían más necesarios para una buena preparación para la vida, el Grupo Director, aunque comprendía que esta preparación debe ser el resultado de un proceso global, por razones de sentido práctico, decidió tratar el tema distribuyendo su contenido en los siguientes apartados:

— Preparación para la vida personal que proporcione a los jóvenes la capacidad de resolver sus propios problemas y les permita encontrar, por sí mismos, caminos de desarrollo y realización personal.

— Preparación para la vida en sociedad y en democracia que ayude a los jóvenes a establecer buenas relaciones inter-personales, capacitándoles a afrontar con éxito las responsabilidades en su vida familiar y les permita, al mismo tiempo, participar en la vida pública, local y nacional, pudiendo comprender los problemas de la política internacional.

— Preparación para la vida del mundo del trabajo que proporcione, durante la etapa de obligación escolar, un conocimiento del mundo laboral e información acerca de las perspectivas de empleo, y después de la escolaridad obligatoria una formación profesional de amplia base, pudiendo desembocar, llegado el caso, en una formación profesional específica.

— Preparación para la vida cultural que facilite la participación activa de los jóvenes en las muy diversas manifestaciones culturales: deporte, teatro,

música, clubs..., dedicando un especial importancia a la formación de un espíritu equilibrado y crítico entre los medios de comunicación de masas.

— Preparación para una formación y estudios ulteriores que posibilite continuar, o reemprender estudios superiores o perfeccionar su formación, siguiendo una voluntad de promoción o las exigencias de una movilidad profesional.

Al mismo tiempo, el Grupo Director desde los comienzos del Proyecto, y previa consulta, apoyó con entusiasmo la proposición formulada por los siete países de Europa Meridional, para que, teniendo en cuenta las circunstancias específicas de estos países: socio-económicas, socio-políticas y culturales, se atendieran los problemas que ellos mismos consideraban prioritarios:

— Orientación e información de los alumnos a partir de funciones de tutoría, «Guidance» o lo que los países anglosajones denominan con el término de «Careers Education».

— La Educación tecnológica y la formación de los profesores responsabilizados de esta materia.

— La preparación para la vida en una sociedad democrática.

En realidad, como puede verse, estos aspectos se encontraban dentro de los dos grandes apartados del Proyecto, tendentes a una preparación del joven con vistas a su inserción en una profesión y a la formación para asumir responsablemente su papel como ciudadano partícipe en las tareas de la sociedad en la que vive.

El Grupo Director, habiendo asumido la función de llevar a cabo el Proyecto, estableció un calendario que se compone de tres etapas importantes:

a) Una etapa, operativa (1978-1980) que comprende el análisis de experiencias y planes innovadores que se llevan a cabo en países integrados en el Proyecto, al mismo tiempo que el estudio de trabajos encargados a expertos sobre temas o aspectos de la preparación para la vida.

b) Una etapa de síntesis (1981) en la cual los resultados de la primera serán analizados y presentados en la gran Conferencia (septiembre 1981), cuyas conclusiones y recomendaciones así como el informe final del Grupo Director del Proyecto serán sometidos al CCC en su primera sesión de 1982.

c) La difusión de los resultados del Proyecto (1982) por medio de Seminarios de información que tendrán lugar en los estados miembros con la colaboración de expertos y la participación de todos aquellos implicados en el tema: Profesores, padres, alumnos, etc.

Dentro de este calendario, se le dio prioridad a las aspectos de la «preparación para la vida del trabajo» y, desde el comienzo, en la reunión del 9 y 10 de noviembre de 1978, el Grupo Director estableció un plan de visitas, estudios, seminarios, evaluaciones, actividades en suma, todas encaminadas a analizar este tema que según la opinión de todos los países exigía una atención más urgente. Este ha sido su desarrollo:

Preparación para la vida del trabajo

Realización de diez visitas, previo ofrecimiento, a diez países en los que se estaban llevando a cabo experiencias innovadoras, que al parecer podían ser de gran interés para el grupo:

Austria	Diciembre	1978
Suiza	Enero	1979
Alemania	Febrero	1979
Francia	Abril	1979
Chipre	Mayo	1979
Inglaterra	Octubre	1979
Holanda	Octubre	1979
Dinamarca	Diciembre	1979
Portugal	Noviembre	1979
Irlanda	Enero	1980

Publicación del estudio del Profesor Nicola Caciae «Emploi et métiers dans l'Europe des années 80».

Publicación del estudio «Demain la vie...», trabajo de síntesis de las diez visitas, realizado por el Conseiller de Programme M. Yves Deforge.

La Orientación «Careers Education»

Elaboración de Informes nacionales por parte de los siete países de Europa Meridional, sobre el tema de «Orientación» y formas de aplicación práctica en los Centros de enseñanza. Estudio sobre el tema «Careers Education» redactado por el experto Inglés Mr. Cooksey a petición del Grupo Director.

Reunión de trabajo celebrada en Strasbourg los días 15 y 16 de octubre de 1979 en la que siete expertos pertenecientes a los países de Europa Meridional y el propio Mr. Cooksey, analizaron y evaluaron los Informes sobre la orientación «Careers Education».

Atelier desarrollado en Barcelona, los días 15, 16 y 17 de octubre con la participación de expertos de los siete países de Europa Meridional, para tratar en el marco de «Careers Education» «La utilización del tiempo libre».

La Educación Tecnológica

Organización y desarrollo de Seminarios de trabajo que tuvieron lugar el primero en Lisboa, los días 12, 13 y 14 de noviembre de 1979, el segundo en Roma-Albano, del 27 al 30 de octubre de 1980 y el tercero en Madrid, del 17 al 20 de noviembre de 1980, estudiándose dentro del tema, los aspectos de programas, medios y material didácticos y formación del profesorado.

Evaluación de resultados de esta disciplina implantada recientemente en los sistemas educativos de Grecia, Portugal y Chipre.

En los otros aspectos, el Proyecto número 1, ha seguido su desarrollo y ha ido cumpliendo su programa, pudiéndose comprobar que todos están íntimamente ligados en ese proceso global que es la «preparación para la vida» y ofrecen en muchas experiencias que se han visitado, por ejemplo, «Les dix bonnes écoles» o trabajos que se han elaborado, un contenido muy rico en parcelas formativas innovadoras que pueden ser una contribución muy positiva para conseguir los objetivos que el Grupo Director se había propuesto al empezar esta gran tarea.

3. «RELACION Y DEPENDENCIA ENTRE FORMACION Y EMPLEO. PANORAMICA EN EVOLUCION»

En el binomio formación empleo, cualquier modificación que se dé en alguna de las partes deberá hacer reaccionar inmediatamente a la otra para conservar el equilibrio entre ambas. De todas formas en esta relación estrecha hay una parte, la formación, que está obligada a mantener una mayor dependencia con la segunda, el empleo, y estando éste íntimamente ligado a una situación económica y aquella vinculada a un sistema educativo se deduce que todo sistema educativo debe desarrollar su función formativa prestando una atención constante a los continuos cambios de las estructuras socio-económicas y disponiéndose a una remodelación oportuna que pueda dar respuesta a las exigencias derivadas de esos cambios.

Sectores de producción y empleo

Los tres sectores clásicos de producción establecidos en los países europeos, denominados con los términos de primario, secundario y terciario, presentan en el momento actual, en la mayor parte de los países, esta situación con respecto al empleo:

— Una escasa posibilidad de empleo en el primario, agricultura, y consecuentemente la huida cada vez mayor de los hombres del campo hacia otras zonas.

— Una posibilidad de empleo mucho mayor en el secundario, industria, lo que ha supuesto la aparición de grandes aglomeraciones alrededor de los emporios industriales, llegándose ya a la saturación en los países que han alcanzado su techo de desarrollo en este sector.

— Un desplazamiento hacia el terciario, servicios, que es, por y hasta el momento, el que ofrece mayor posibilidad de empleo y acoge en sus diferentes ramas, en muchos países, el número más alto de trabajadores, en relación con los otros sectores.

Evolución histórica

A esta situación se ha llegado en una evolución a lo largo de la historia, primero sosegada, y luego precipitada con la aparición de la máquina y su continuo perfeccionamiento y aplicación a los sectores.

En un principio el hombre se dedicaba a las tareas que le proporcionaban los medios materiales de subsistencia y que, se encontraban a nivel primario en contacto con la tierra: caza y laboreo. Muy pronto, necesítándolo para estas tareas, el hombre tuvo que crear utensilios que le ayudaran e hicieran más rentable su esfuerzo. Más tarde, el intercambio tanto de medios de subsistencia, alimentos, como de utensilios de trabajo y adorno traería la vida de relación, comenzando así una forma más de ocupación y empleo.

Creatividad, transmisión de saberes, aprendizaje

Así, pues, desde el comienzo de los tiempos los tres sectores, aunque íntimamente ligados, aparecen ya con perfiles definidos, caracterizándose la ocupación del hombre en todos ellos por la creatividad, la personalización, el trabajo humanizado, la transmisión de saberes y el aprendizaje. Esta afirmación se puede comprobar sin necesidad de remontarnos a épocas muy lejanas. Bástenos recordar, puesto que hemos tenido ocasión de vivirlas, las formas de trabajo de los labradores, artesanos de los distintos oficios y personas dedicadas a otros servicios.

El campesino en todas las tareas de la tierra, desde la siembra hasta la recogida de las cosechas, desarrollaba una serie de actividades adecuadas a las distintas fases, y en todas ellas desplegaba su buen hacer y creatividad. Solo, y en grupo cuando era necesario, desde una observación diaria de la naturaleza, planificaba el trabajo y lo realizaba dirigiendo y compartiendo tareas. El momento de la cosecha nos permite ver a aquellos grupos de hombres, las cuadrillas, trabajando en equipo, jerarquizados según dominio y oficio y saber: los segadores: hoces primera, segunda y tercera, los atadores, los gavilladores y por fin los rapaces. En todas las escalas contaba la creatividad y el bien hacer, la responsabilidad personalizada integrando el equipo: El corte medurado y homogéneo de las hoces en un avance rítmico, el reparto equilibrado de las gavillas, los atados seguros en el rastro y fáciles de deshacer al llegar a la era, la pequeña cabaña construida con haces y chamarasca y el hoyo para mantener fresca el agua. Todas estas actividades exigían el dominio de unas técnicas que se enriquecían y distinguían con el sello particular de la creatividad. En estos grupos humanizados se transmitía el saber y conocimiento del oficio, escalonadamente, desde los segadores, hasta los rapaces, y ello proporcionaba un aprendizaje y promoción en una convivencia caracterizada por la responsabilidad y el respeto.

Ejemplos parecidos, aunque quizás de perfiles más definidos en el aspecto de creatividad, podríamos encontrar en la gama amplia de oficios artesanales. El carpintero, el herrero, el tejedor, el zapatero, el alfarero, el botero..., todos trabajan en sus talleres siendo creadores de su obra, a la que se entregaban desde el diseño hasta el último remate de su ejecución. Ayudados por oficiales y aprendices formaban grupos de trabajo humanizado que eran escuela viva de formación y aprendizaje, donde ellos eran los auténticos maestros.

Esta dinámica también se daba en el campo de los servicios y ejemplos podemos encontrar entre los escribanos, amanuenses, barberos, dentistas, boticarios, tenderos, etc.

Formación compartida por familia, escuela y trabajo:

En todas estas ocupaciones de los tres sectores se enrolaban junto a las personas adultas muchachos jóvenes que compartían la escuela con el taller o las labores del campo o de la tienda. La educación y formación se hacía espontáneamente en alternancia de tres elementos, familia, escuela y trabajo. La presencia de todos era necesaria, bien en el campo del que había que conseguir los medios materiales de sustento, bien en el taller donde el trabajo se destinaba no sólo a elaborar utensilios que ayudaban al hombre en su tarea, sino también a la creación de toda una gama de objetos que, sin ser de vital necesidad, se fueron haciendo cada vez más habituales e indispensables en las aspiraciones de estética y bienestar de la sociedad que, con su consumo, propiciaba la ocupación y el empleo de estos muchachos en la parcela de los servicios.

Efectos de la mecanización:

La aparición de la máquina, su constante perfeccionamiento y su aplicación en los tres sectores, produjo cambios radicales en la situación que, aunque con ligeras modificaciones, había permanecido dentro del esquema que hemos dibujado, durante siglos.

Fue en el segundo sector donde la mecanización se introdujo en primer lugar y a gran escala, lo que supuso un crecimiento de producción que a su vez traería consigo una mayor rentabilidad en el trabajo de todos y una expansión de su volumen.

Con la mecanización del sector se fue eliminando la figura del maestro artesano que pasaría a integrarse en el cuadro de los diseñadores y planificadores o quedaría confundido en el grupo de los obreros despersonalizados, entregado a un trabajo de ejecución en serie. Surgían así dos grupos bien definidos y separados. El primero, más limitado, formado por un personal cualificado que investigaba, planificaba, diseñaba, creaba; el segundo, numeroso, en el que se integraban todos los demás identificados en unas tareas autómatas, parcelarias, para las que la iniciativa y calificación estaban de sobra. Ligeros matices de especialización mecánica o de control salpicaban a algunos integrantes del segundo grupo. El taller, el equipo humanizado entregado a una obra total cuya ejecución compartida con responsabilidad individual y de grupo producía al final la satisfacción personal del trabajo bien hecho, había quedado muy atrás, perdido en la nostalgia de un mundo que existió alguna vez.

Este vacío espiritual fue llenado por unas satisfacciones materiales que proporcionaban los salarios más altos y las recompensas de la productividad. Ello fue un atractivo para un gran número de personas que abandonaron en bloque el sector primario, las tierras domesticadas, y vinieron a instalarse en estas ciudades sin nombre, sumándose a los eslabones de la gran cadena anónima.

Mientras tanto, la máquina también llegó a los campos, y aquel trabajo repartido a lo largo de las distintas estaciones del año, observando los campesinos todos los síntomas que podían anunciar el cambio de tiempo, lluvia, viento, hielo, calor, fue llevado de cuajo por el tractor y la gran cosechadora.

En un solo día una máquina podía hacer el trabajo que ocupaba a una familia todo un verano. Así pues, siendo el volumen de tarea que exigía el abastecimiento de los productos el mismo que antes de la aparición de la máquina, la mayor parte de estos hombres del campo se encontraron de pronto de brazos caídos en medio de las tierras. Ello, unido al atractivo que suponía la llamada de los grandes salarios que se ofrecían en el mundo de la industria, hizo que grandes riadas abandonaran el mundo de la agricultura, los pequeños pueblos, y se pasaran a la gran ciudad. El fenómeno se dio en el interior de los distintos países entre zonas agrícolas y zonas industrializadas, y entre unos países menos desarrollados y otros más desarrolladas. Fueron los años de los grandes movimientos migratorios.

Mientras este panorama se dibujaba en el empleo, en la formación, la responsabilidad, antes repartida, como hemos visto entre familia escuela y trabajo, ahora se dejaba casi exclusivamente en manos de la escuela. Sólo algunos países que habían conservado unos sistemas de producción más tradicionales seguían apoyando la formación escolar con la de la familia y el taller.

La formación incompleta de la escuela en solitario:

No siendo ya necesarios los jóvenes en las tareas que hemos descrito en los tres sectores, la escuela recibió el encargo de guardarlos en sus aulas mucho más tiempo. La escolarización obligatoria se prolongó, en muchos países, hasta los dieciséis años y al terminar ésta, un porcentaje cada vez más elevado de estos jóvenes continuaban sus estudios hasta conseguir un diploma de estudios medios o una licenciatura superior (véase cuadro n.º 1). Esta tendencia, muy positiva en muchos aspectos formativos, era incompleta en otros de tipo afectivo, por faltarle en muchos casos el complemento de la familia, y muy negativa, al haber cortado la relación de estos jóvenes con el mundo del trabajo durante todo el tiempo de su escolarización.

Los efectos se han podido comprobar cuando estas oleadas de jóvenes detenidos temporalmente en la escuela y recibiendo una formación alejada de la vida activa y de los problemas laborales, corrieron a raudales buscando un empleo que les permitiera una realización personal en consonancia con la formación recibida. Algunos, muy pocos, los de diplomas más altos, y dentro de algunas especialidades, encontraron una ocupación adecuada a sus aspiraciones. Otros, un número considerable, después de buscar en vano un puesto que correspondiera a su preparación, acabaron aceptando un empleo despersonalizado en ese mundo anónimo de la gran industria. Otros, como ya hemos visto en la introducción, pasaron a engrosar el número de los que esperan un momento de apertura.

Inadecuación de formación y trabajo. Consecuencias:

La confrontación del grupo segundo con la realidad laboral fue dramática en muchos casos. El desencanto, la frustración de un trabajo deshumanizado y sin motivación alguna originó y sigue originando conflictos, protestas, huelgas, absentismo, reivindicaciones continuas de estos jóvenes.

CUADRO N.º 1*

Crecimiento comparado de efectivos de estudiantes inscritos en la enseñanza superior

Países	Efectivos 1955/56	Efectivos 1966/67	Efectivos 1975/76	Crecimiento de efectivos (% anual medio)	
				Primer Decenio	Segundo Decenio
Alemania	201.627	(1) 423.274	836.002	7,7	7,1
Austria	19.124	48.965	96.738	8,9	7,9
Bélgica	38.367	91.059	148.628	8,9	5,6
Chipre (4)	—	308	602	—	7,7
Dinamarca	21.876	56.071	110.271	8,9	7,8
España	94.000	212.849 (3)	453.389	7,7	9,9
Finlandia	19.803	(1) 47.662	71.526	9,1	4,1
Francia	207.700	505.278	772.067	9,3	4,3
Grecia	20.887	64.591	111.435	10,8	6,2
Irlanda	9.256	(2) 16.135	39.928	7,9	8,6
Islandia	762	1.221	—	4,4	—
Italia	222.545	476.825	978.739	7,2	8,3
Luxemburgo	681	1.558	2.700	7,7	6,3
Malta	—	1.266 (3)	2.158	—	6,9
Noruega	7.500	31.413 (3)	64.582	13,9	9,5
País Bajo	57.535	134.661	288.026	8,0	8,8
Portugal	18.500	38.484 (5)	59.845	6,9	6,4
Reino Unido	203.000	478.721 (5)	546.949	8,1	1,7
Suecia	27.229	90.076	162.640	11,5	6,8
Suiza	19.123	41.784	64.720	7,3	5,0
Turquía	37.000	110.182 (3)	218.934	10,4	9,0
Yugoslavia	69.650	195.454	394.992	9,8	8,1
Canadá	100.000	(1) 326.800	818.153	12,6	9,6
Estados Unidos	2.678.623	5.930.000	11.184.859	7,5	7,3
Japón	609.685	1.239.293	2.284.903	6,6	6,8

(1) 1965/66. (2) 1964/65. (3) 1974/75. (4) Excluidas las escuelas turcas. (5) 1973/74.
() Estimaciones OCDE.

Cuadro elaborado por el ISRI —Istituto di Studi sulle Relazioni Industriali— según datos de la OCDE y de las NU.

* Profesor Cacace, «Emploi et métiers dans l'Europe des années 80». Projet n.º 1 du CCC. «Préparation à la vie». DECS/EGT (80) 21.

La nostalgia de un trabajo humanizado de aquellos hombres que procedían del taller, la añoranza del campo abierto de aquel gran bloque que abandonó un día las tierras, el recuerdo de un país alejado para ese gran número de emigrantes produce, desde el encadenamiento a este trabajo de autómatas, una menor frustración, al parecer, que la que origina en el joven que sale de la Escuela o la Universidad, con una formación destinada a una profesión cualificada, el choque con una realidad muda que responde a sus aspiraciones con el ruido mecánico de gestos controlados. La nómina puntual, por generosa que sea, no puede aliviar el desencanto que produce una descalificación obligada y la consecuente ausencia de realización profesional.

La máquina, pues, fue apagando iniciativas, creatividad e ilusiones. Y esto que hemos descrito dentro de los sectores primarios y secundarios, ocurrió también en la parcela de los Servicios: Calculadoras, computadoras robots, microprocesadores, máquinas sofisticadas lo invadieron todo, limitando y llegando a eliminar aquella preocupación individual que llevaba a buscar las soluciones de ingenio personal, ante situaciones que podían presentarse en un trabajo humanizado. La preparación, la especialización, la pericia adquirida, perdieron para muchos su razón de ser. El fenómeno frustrante de la descalificación obligada, adquirió dimensiones inquietantes.

Esta situación fue justificada o al menos se intentó, aceptando que introducida la máquina, la evolución en la educación profesional al empleo, había sido efectivamente muy negativa para un gran número de trabajadores pero que, al mismo tiempo, había sido muy positiva para el conjunto de la sociedad por el crecimiento de producción y abundancia de bienes que ello había supuesto. Además, se añadía que muy pronto estas tareas, despersonalizadas, encomendadas, por el momento a trabajadores que las habían aceptado, sufriendo la descalificación para conservar el puesto de trabajo, serían confiadas a robots o máquinas autómatas, liberando a aquellos trabajadores y promocionándolos hacia puestos superiores de técnicos calificados cuyo número aumentaría considerablemente. Disminuiría al mismo tiempo la jornada de trabajo y el hombre podría, en un nivel de vida elevado, dedicar mucho tiempo a satisfacer sus necesidades de tipo social, cultural y espiritual.

Este tipo de previsiones optimistas desgraciadamente no tuvieron confirmación. La expansión y aumento de productividad tuvo lugar pero no trajo consigo el aumento de puestos cualificados que se esperaba, por el contrario siguieron creciendo en grandes proporciones los puestos para un trabajo automático y sin calificación profesional.

Efectos de la utilización masiva del microprocesador:

El perfeccionamiento tecnológico ha seguido su ritmo llegándose a la creación de ingenios mecánicos cada vez más elaborados cuya utilización, sobre todo en el sector de servicios, supone una verdadera revolución en el trabajo, tanto a escala cuantitativa como cualitativa. A este respecto se puede encontrar una clara ilustración analizando la repercusión que tiene y puede tener la utilización masiva de los microprocesadores en el trabajo dentro de estos sectores. El Informe presentado por la Comisión de Economía y desarrollo de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa del que nos permitimos extraer algunas citas así lo demuestra:

«La revolución tecnológica que constituye la utilización masiva de los microprocesadores tendrá en el sector terciario los efectos más rápidos y más graves para el empleo. En el sector bancario, por ejemplo, se prevé la desaparición de las ventanillas tradicionales y la supresión de cheques, sustituyéndolos por ventanillas automáticas y la utilización de tarjetas magnéticas. Para muchas operaciones bancarias la intervención podrá ser totalmente eliminada.»

Se anuncia en el informe que la utilización de estos microprocesadores traerá consigo la automatización de muchos empleos y obligará a los trabajadores a cambiar sustancialmente la manera de desarrollar sus tareas. A estos cambios cualitativos en el empleo, consecuencia de la utilización de estos ingenios mecánicos, se unirán los efectos no menos considerables a escala cuantitativa:

«A título de ilustración se puede citar el ejemplo de la evaluación hecha por los sindicatos británicos sobre la incidencia de la «informatisation» progresiva de las actividades en una administración particular. Si se conservara el sistema actual de trabajo manual, el número de empleos administrativos pasaría a lo largo de los próximos diez años de 2.461 a 3.393. Con métodos de trabajo informatizado, el número de empleos creados a lo largo del mismo período será únicamente el de 31. La misma evaluación se ha hecho para el trabajo de mecanógrafos y los resultados son mucho más dramáticos. Si con el sistema tradicional el aumento de puestos iría de 490 a 662, con la introducción del sistema informativo, de 490 se pasaría a 510, lo que supone una disminución en el aumento de puestos de un 95 por 100.

A la inversa, el número de puestos de trabajo en el sector de la informática aumentará en grandes proporciones. Siguiendo con el mismo ejemplo, el número de puestos en este sector pasaría a lo largo de los diez años próximos de 21 a 28, si se conservara el sistema actual; pero pasaría a 172 si se introdujera el sistema informatizado, es decir, habría un aumento del 700 por 100.

El balance de este análisis prospectivo demuestra que la introducción de métodos informatizados en esa administración particular británica arrojaría un pasivo global de 1.399 puestos de trabajo a lo largo de los diez próximos años. Este balance ilustra perfectamente el impacto de la evolución tecnológica en el empleo. A lo largo de los diez próximos años, 5 de los 18 millones de mecanógrafos y secretarios que cuenta Europa occidental podrían encontrarse sin empleo» (1).

No obstante, estas previsiones de cambio, tanto cualitativo como cuantitativo, que producirá en el Sector de Servicios la aplicación de estos medios, aparecen en el mismo documento las frases esperanzadoras que fueron ya en otros tiempos —como ya ha quedado dicho— justificación para la introducción en el sector Industrial de una mecanización avanzada que despersonalizaba el trabajo y llevaba la frustración a muchos hombres. La máquina, se dice, tomará el relevo del trabajador en los puestos no cualificados y paralelamente el número de puestos cualificados aumentará, elevándose el nivel medio de las actividades que tendrá que realizar el trabajador y ello exigirá una formación técnica adecuada con este nivel de trabajo. «La desaparición

(1) «Effets sur l'emploi de l'utilisation intensive des microprocesseurs». Conseil de l'Europe. Strasbourg, 1980.

ción de tareas repetitivas y enojosas permitirá a los trabajadores consagrar mucho más tiempo y atención a los aspectos creativos de su función. Ello contribuirá a mejorar su productividad y sobre todo debería favorecer nuevas posibilidades de realización en el trabajo» (2).

Ante este panorama en el que se dibujan situaciones inmediatas negativas, tales como el aumento del paro y la despersonalización en el empleo, y futuros más optimistas como el aumento de productividad, la liberación del hombre de los trabajos automáticos y su ocupación en tareas de un nivel más elevado, no se sabe que sería mejor si una actitud de rechazo a todo avance técnico, llevados por la primera impresión, o por el contrario, el apoyo decidido a su progreso, creyendo en la segunda. Como siempre la solución obli-gada deberá estar en una actitud que sea equilibrio entre las dos reacciones y ésta ha sido la adoptada por la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa al tocar el tema en la sesión ordinaria número 31, cuya resolución 717, después de las constataciones y consideraciones pertinentes: «declara inaceptables tanto la desaparición rápida y sin compensación de los numerosos puestos de trabajo, particularmente en una época caracterizada por un paro ya elevado, como el rechazo del progreso técnico que afectaría a la productividad de las economías europeas frente a sus competidoras y en consecuencia rápidamente al empleo.

Invita a los gobiernos de los Estados miembros del Consejo de Europa a poner en práctica programas tendentes a controlar las consecuencias sociales del progreso técnico y a ofrecer al mismo tiempo medidas de reconversión profesional para los trabajadores.

En este sentido pide que se adapten rápidamente la naturaleza y el contenido de los programas escolares a las realidades económicas y sociales nuevas.»

Previsiones y medidas aconsejables:

Así pues, una vez analizados los aspectos, condicionantes y etapas que progresivamente han matizado y definido la situación actual de la formación y el empleo, será necesario, teniendo presente su posible evolución, en continua dependencia, aplicar medidas o introducir variaciones en la una y/o, en la otra para que en equilibrio ambas satisfagan las aspiraciones y realización integral del hombre.

Según el análisis prospectivo recogido por el Profesor Cacace en su estudio «*Emploi et métiers dans l'Europe des années 80*», la evolución del empleo en los tres sectores de producción va a continuar la misma pauta que ha seguido en los últimos años. Se comprueba que cuanto mayor es el producto nacional bruto, menor es la demanda de bienes y productos primarios y mayor la adquisición y consumo de lo que se puede llamar bienes durables y servicios. Esto origina una regresión del empleo en el sector primario, agricultura, y una expansión en el sector industrial, desde el cual, una vez alcanzado un cierto techo, se produce un desplazamiento hacia el sector de servicios, cuyo crecimiento se relaciona también con la elevación del PNB.

(2) *Ibidem*.

El cuadro número 2 que transcribimos ilustra esta evolución en los tres sectores.

En el interior de cada uno de los dos sectores en expansión es difícil calcular con precisión cuál será la evolución de las numerosas ramas que abarcan. Unas podrán estar en alza, otras se estabilizarán y otras estarán en baja. De todas formas, será necesario, al tomar las medidas en la remodelación de la formación y del trabajo, tener en cuenta estos cambios en el interior de los sectores y, siendo difícil de prever las ramas en las que se darán, contemplarlas y agrupadas por familias a las que pueda atender una formación de amplia base que posibilite la movilidad en el empleo.

Ante esta previsión para los años futuros y considerando las situaciones que hemos analizado: Pero, inadecuación entre formación y empleo, anulación de la creatividad, aislamiento, insatisfacción y pérdida de interés en el trabajo, etc., he aquí los cambios que sería aconsejable introducir:

A) En el trabajo:

- Reducir el horario de la jornada laboral y adelantar la edad de jubilación. Esto contribuiría, por una parte, a abrir la puerta del empleo a muchos de los que esperan en el paro y, por otra, los trabajadores gozarían de un tiempo libre para su expansión y plenitud personal, lo que originaría consecuentemente la creación de puestos de trabajo en actividades sociales, culturales y de esparcimiento.
- Eliminar el aislamiento en el trabajo y favorecer, por el contrario, el desarrollo de tareas en grupo. Lo que daría lugar a una humanización y contribuiría a una formación y aprendizaje en participación responsable.
- Permitir dentro de esta modalidad de trabajo de grupo la rotación de los integrantes del equipo, motivando una formación amplia, necesaria para desenvolverse en los distintos cometidos dentro de una misma familia de actividades. Esta variedad en el trabajo despertaría mayor interés y aumentaría el rendimiento.
- Flexibilizar el período de trabajo, dentro de la jornada, la semana o el mes, introduciendo medidas que, evitando la paralización en la empresa, permitieran la fijación del tiempo-horario según petición del trabajador. Esto satisfaría el deseo de muchos hombres de realizarse en otros caminos, fuera de su trabajo, y rompería el ritmo rutinario y monótono que es la causa principal de la insatisfacción y el cansancio.
- Fomentar la creación de empresas más pequeñas, de plantillas menos numerosas, que se prestan a la creación de un ambiente familiar de relaciones amistosas, donde el trabajador se sabe conocido y apoyado, por compañeros a los que apoya y conoce por sus nombres y apellidos.

PRODUCTO NACIONAL BRUTO POR HABITANTE Y ESTRUCTURA DEL EMPLEO DE 1961 A 1990

Profesor Cacece «Emploi et métiers dans l'Europe des années 80». Prolet núm. 1 du CCC «Preparation a la vie».

PAISES	EMPLEOS POR SECTORES (*)															
	PIB por habitante (000 \$ de 1977)			1961			1971			1977			1990			
	1961	1971	1977	1961	(1) Agricultura (2) Industria (3) Otras actividades	1	2	3	(1) Agricultura (2) Industria (3) Otras actividades	1	2	3	(1) Agricultura (2) Industria (3) Otras actividades	1	2	3
Austria	1.983	3.763	6.380	9.400	23,6	40,8	35,6	17,6	40,2	42,2	11,8	40,6	47,6	3,5	39,0	52,5
Bélgica	2.732	5.126	8.060	11.600	8,3	47,1	44,7	4,4	44,2	51,3	3,3	37,9	58,8	2,3	34,7	63,0
Dinamarca	2.938	5.960	9.040	10.800	18,0	38,0	44,0	10,9	37,2	51,9	9,1	30,4	60,5	8,0	29,5	62,5
Finlandia	2.260	4.138	6.360	10.100	25,5	31,8	32,6	21,2	35,2	43,6	12,9	34,8	52,3	7,0	32,0	61,0
Francia	2.897	5.415	7.170	11.100	21,6	38,1	40,3	13,4	38,6	48,0	9,6	37,7	52,7	6,0	36,0	58,0
Alemania	2.979	6.045	8.410	12.200	13,1	49,4	37,4	8,0	50,3	41,7	6,8	45,3	47,9	4,5	42,3	53,2
Grecia	966	2.077	2.830	4.500	50,0	20,6	29,4	34,3	27,1	37,6	28,4	30,3	41,3	19,0	36,0	45,0
Irlanda	1.459	2.639	2.940	4.300	36,3	24,8	39,1	26,5	30,9	42,6	23,1	30,3	46,8	18,0	34,0	48,0
Italia	1.541	3.201	3.470	5.000	31,0	38,2	30,8	19,3	43,7	37,0	15,7	38,2	48,1	11,0	38,8	50,2
Países Bajos	2.198	4.802	7.680	10.400	10,9	40,5	48,6	6,9	37,2	48,8	9,0	32,3	58,7	6,0	30,0	64,0
Noruega	2.794	5.637	8.800	13.600	20,7	35,9	43,4	13,9	37,2	48,8	9,0	32,3	58,7	6,0	30,0	64,0
Portugal	616	1.311	1.670	2.400	42,4	29,2	28,4	31,0	32,7	36,3	32,5	33,1	34,4	27,0	37,0	36,0
España	781	1.822	3.150	4.300	40,6	32,8	26,6	28,5	37,4	34,1	20,7	37,4	41,9	16,0	38,0	46,0
Suecia	3.759	7.493	9.480	14.100	13,0	42,0	45,0	7,8	37,6	54,6	6,1	34,3	59,8	4,0	31,0	65,0
Suiza	3.595	6.607	9.580	11.300	12,2	50,1	37,7	7,2	47,5	45,2	8,5	42,7	48,8	7,0	40,0	53,0
Turquía	390	613	1.130	1.600	77,6	10,3	12,1	66,1	14,1	19,8	55,8	13,6	30,6	44,0	20,0	36,0
Reino Unido	2.999	4.223	4.370	5.400	4,0	48,8	47,3	3,1	43,9	53,1	2,7	40,0	57,3	2,5	37,5	60,0

(*) Fuente: OCDE de 1971 a 1977. ISRI previsiones hasta 1980.

Hay que decir que todas estas iniciativas se están introduciendo ya en muchas empresas de países europeos y americanos, habiéndose podido evaluar los resultados de positivos. No obstante, en algunos informes se indica que sería necesario generalizar estas experiencias, para evitar el desequilibrio que muchos, aun fuera de juego, pueden acarrear desde una competencia oportunista y desleal.

B) En la formación:

- Posibilitar desde muy pronto dentro del período escolar la relación con el mundo del trabajo, evitando la separación tajante que se está dando entre escuela y mundo laboral, jóvenes escolarizados y adultos trabajadores. A este respecto, se debería recrear la situación que hemos descrito antes en la que los muchachos desde edad temprana alternaban la escuela con el trabajo y la formación en familia.

Naturalmente, al introducir estas experiencias hay que tener un sentido exacto de la oportunidad y de la progresión. Habrá momentos en que la sola información y contacto exterior sería suficiente y otros, en los que a la información hay que completarla con la participación activa. En este entendimiento de escuela y trabajo, la colaboración con responsabilidad de formadores debe ser atribuida, concediéndoles el mismo grado de dignidad profesional y de respeto, tanto al profesor como al responsable de la actividad laboral, de la modalidad que sea.

- Dentro de los Centros de enseñanza, en una primera fase, deberían mezclarse las distintas modalidades de enseñanzas, generales, humanísticas, manuales, profesionales, y conservar, a lo largo de todas las carreras, puntos constantes de contacto entre ellas.
- Implantar una estrecha colaboración entre la escuela y su entorno social contribuyendo al conocimiento y comprensión de ambas realidades, llegando al intercambio y ayuda de personas, medios, dependencias, instalaciones, lo que facilitará la formación completa del alumno, su orientación y la entrada en la vida activa, primero en alternancia y luego a tiempo pleno.
- Romper las estructuras rígidas de clases, materias y secciones, procurando un trabajo interdisciplinar que permita el avance de los programas en un entramado constante, abandonando los encasillamientos tradicionales.
- Una vez terminada la fase de escolaridad obligatoria, en la que se haya proporcionado al alumno una preparación de amplia base, polivalente y flexible, a lo largo de su vida profesional, una educación permanente que actualice su formación tanto en aspectos socio-culturales de tipo general como en los específicos de su trabajo.

Esta formación le ocupará un tiempo libre y le enseñará a buscar por sí solo caminos de esparcimiento y expansión cultural en esas horas, cada vez más numerosas, libres de su trabajo.

Una formación así concebida, exige una remodelación de los centros en sus instalaciones, dependencias y medios y, sobre todo, un cambio profundo en la mentalidad de profesores y directivos quienes, a partir de este cambio, han de entregarse a un aprendizaje indispensable para enfrentarse con este nuevo sentido que debe tomar la actividad docente y formativa.

Ya hay ejemplos de profesores que, imbuidos de estas ideas, pasan voluntariamente algunas temporadas en el mundo de las empresas participando en la actividad laboral, en las condiciones y *status* de un trabajador. Por otra parte, a lo largo de su carrera profesional, amplían la base de sus especialidades conectando con otras vertientes dentro de las mismas áreas y a veces en áreas distintas para conseguir una formación complementaria e indispensable para el desarrollo de una actividad educativa interdisciplinar y orientadora.

4. PREPARACION PARA LA VIDA DEL TRABAJO. SITUACIONES OBSERVADAS EN LOS DIEZ PAISES VISITADOS

«Los sistemas escolares europeos (3) contienen, en general, después de la escuela primaria o básica, un «ciclo medio» de una duración de tres o cuatro años que culmina la escolaridad obligatoria.

En una encuesta realizada en 1978, la edad de finalizar la enseñanza obligatoria se establecía y repartía en los distintos países (20 en total) como sigue:

A los doce años en dos países; a los catorce en seis países; a los quince en seis países y a los dieciséis en seis países.

Estas edades, que son simples indicaciones, han cambiado desde entonces; algunos países han elevado en un año el final de la enseñanza obligatoria, en otros —Dinamarca y Alemania Federal— se asiste de hecho a una prolongación en la escolaridad para la mayor parte de los alumnos.

Según la declaración de intenciones de todos estos países, el «ciclo medio» tiene por objetivos comunes:

- Asegurar la consolidación de lo adquirido en la escuela básica.
- Observar y orientar con la preocupación de favorecer la igualdad de oportunidades.
- «Preparar para la vida» a los alumnos que no continúan en el sistema escolar después de la etapa obligatoria.

Se observa en la misma encuesta, que al menos a lo largo de los dos años que preceden el final de la escolaridad obligatoria, la materia «educación tecnológica» bajo alguna de estas formas (tecnología, educación manual y técnica, politécnico, educación profesional) era obligatoria para todos los alumnos en ocho países, opcional o siguiendo a una etapa de orientación en

(3) Demain la vie... DECS/ECT (80). Yves Deforge: *Estudio sobre la preparación de los jóvenes para la vida del trabajo en Europa*. (Projet N.° 1 du CCC «Préparation à la vie»).

siete países y no existían en cinco países. En dos de estos últimos, en aquel momento, se introducía de forma experimental y desde entonces su desarrollo se ha ido generalizando.

A lo largo de los mismos años, antes del final de la escolaridad obligatoria, siete países ofrecían a ciertos alumnos la posibilidad de seguir unas enseñanzas que les preparaban para la vida del trabajo, en algunos casos con especialización y en dos países se les ofrecía la posibilidad de «alternance» escuela/empleo.

En cuanto a las variantes, a veces el ciclo medio pretende ser indiferenciado, sin secciones ni segregación; a veces, teniendo presente una diferenciación debida a la influencia de las capacidades innatas de los muchachos o a su origen social, se admite que el ciclo medio pueda comprender enseñanzas diferenciadas, prefigurando los caminos que se van a seguir después de la escolaridad obligatoria.

Esto da origen a dos objetivos opuestos establecidos en el ciclo medio:

- Uno Indiferenciado, provocando una Integración social a través de la Integración escolar de los más débiles con los más fuertes por medio de un sistema único que, en línea con la «media», procura motivar a los menos favorecidos hasta ofrecerles idénticas posibilidades que a los más dotados. Este es el caso, entre los países visitados, del Reino Unido, Dinamarca y Chipre (no obstante hay que señalar que el Reino Unido empieza a preguntarse con inquietud por los efectos de la enseñanza indiferenciada —Seminaro CERI— OCDE. Oxford, octubre 1979).
- Otro diferenciado, ofreciendo a cada categoría de alumnos la enseñanza que más le conviene, sin intentar negar las diferencias ni tampoco reducirlas por otros medios que no sean el ofrecimiento eventual y normal, de pasar de una sección a otra buscando el sitio más apropiado. Entre los países visitados destacan en este sentido: Holanda, Bélgica, República Federal Alemana, Suiza y Francia. (Hay, no obstante, en todos ellos matizaciones.)

Estos dos objetivos repercuten en las enseñanzas de algunas materias. Así, por ejemplo, la educación tecnológica es considerada en el primer caso como una enseñanza de cultura general, ofrecida a todos, sin la pretensión de preparar, de ninguna manera, a una actividad profesional. Mientras que en el segundo caso, la educación tecnológica puede llegar a ser, al final del ciclo el camino de la vida activa, una verdadera formación profesional.

Así, pues, el debate diferenciación, no diferenciación, muy vivo actualmente en Europa, es una disputa de principios. La cuestión fundamental es la de la Igualdad de oportunidades en la vida y cada uno debe poder llegar a invertir en ello lo mejor de sí mismo, lo que supone, indiscutiblemente, la *diferenciación*.

Después de la escolaridad obligatoria, la realidad europea nos lleva a distinguir seis vías o salidas que se encuentran en todos los países aunque con variaciones importantes en las proporciones relativas a cada una de ellas, y que llevan a:

- Seguir estudios generales secundarios de los que se imparten en centros tipo «Gymnase» o «Athénée».
- Seguir estudios técnicos de ciclo largo.
- Recibir una enseñanza profesional en centros escolares con horario completo.
- Recibir una enseñanza profesional mediante el sistema que alterne los cursos teóricos con la formación práctica en situación laboral.
- Entrar directamente en la vida activa sin formación o cuando más con una pre-formación referida a las necesidades del empleo.
- Engrosar el número de jóvenes sin formación que esperan una ocupación cualquiera.

La primera vía es la de los «Gymnases» o «Athénées» que lleva, normalmente, después de recibir unas enseñanzas clásicas y modernas a la obtención de un diploma, que permite la entrada en la enseñanza universitaria o superior.

La segunda vía es la de las escuelas llamadas a veces liceos o Institutos que forman técnicos medios. Aparecidas al comienzo del siglo XVII estas escuelas se desarrollaron para responder a las necesidades de la industria naciente. Durante mucho tiempo al margen del sistema educativo, se han ido asimilando progresivamente a la enseñanza académica, llegando a copiar miméticamente la duración de los estudios, el *status* de los profesores y el nivel de los exámenes que dan la posibilidad de acceder a la enseñanza superior o asimilable.

Recientemente, la enseñanza, tradicionalmente denominada académica humanística tiende a darse un colorido de tipo técnico mediante el juego de opciones, esto ocurre sobre todo en parcelas que se prestan fácilmente a ello tales como, física, química, sanidad, comercio.

Esta dinámica, ya bastante extendida, presenta una evidencia a nivel de objetivos: Tanto la enseñanza de tipo «Gymnase» como la de tipo «Lycée technique» —hablamos del segundo ciclo de media— Intentan por sus contenidos y métodos permitir bien una eventual salida hacia la vida activa al final del ciclo bien la continuación de estudios superiores.

Esta doble finalidad se traduce a nivel de enseñanza secundaria segundo ciclo:

- O por una posibilidad de elección gracias al juego de opciones (Países Bajos, Francia).
- O por una formación de tipo de «Gymnase» acompañada de módulos profesionales justo antes de su término o después (Chipre, Portugal).
- O por la sucesión alternativa de enseñanza de tipo «Gymnase» y profesional (Austria, República Federal de Alemania, Suiza) o sucesión de enseñanza de tipo «Gymnase» y técnica (Dinamarca en algunos centros).

Esta es la panorámica de los sistemas educativos europeos, en su «ciclo medio» enseñanza obligatoria y segundo ciclo que podría reflejarse en los gráficos números 1, 2 y 3.

GRAFICO N.º 1

Esquema de Sistema escolar E. obligatoria «Ciclo Medio» Indiferenciado

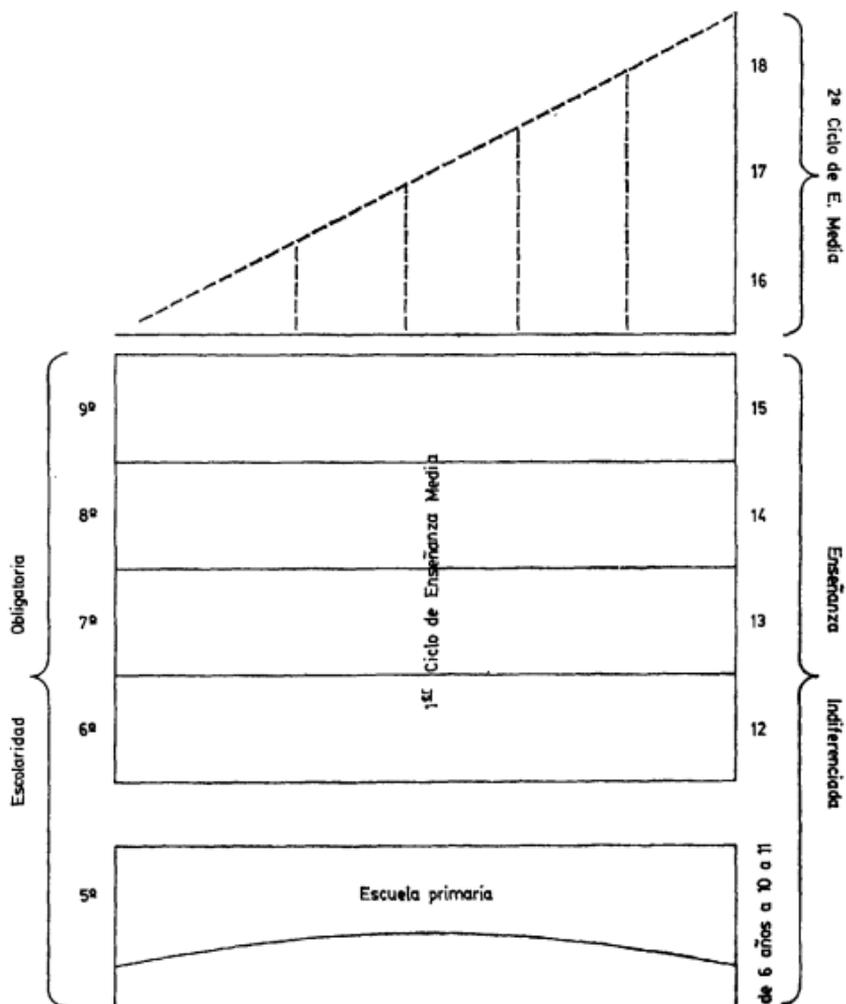


GRAFICO N.º 2

Esquema de sistema escolar E. obligatoria. «Ciclo medio». Diferenciado

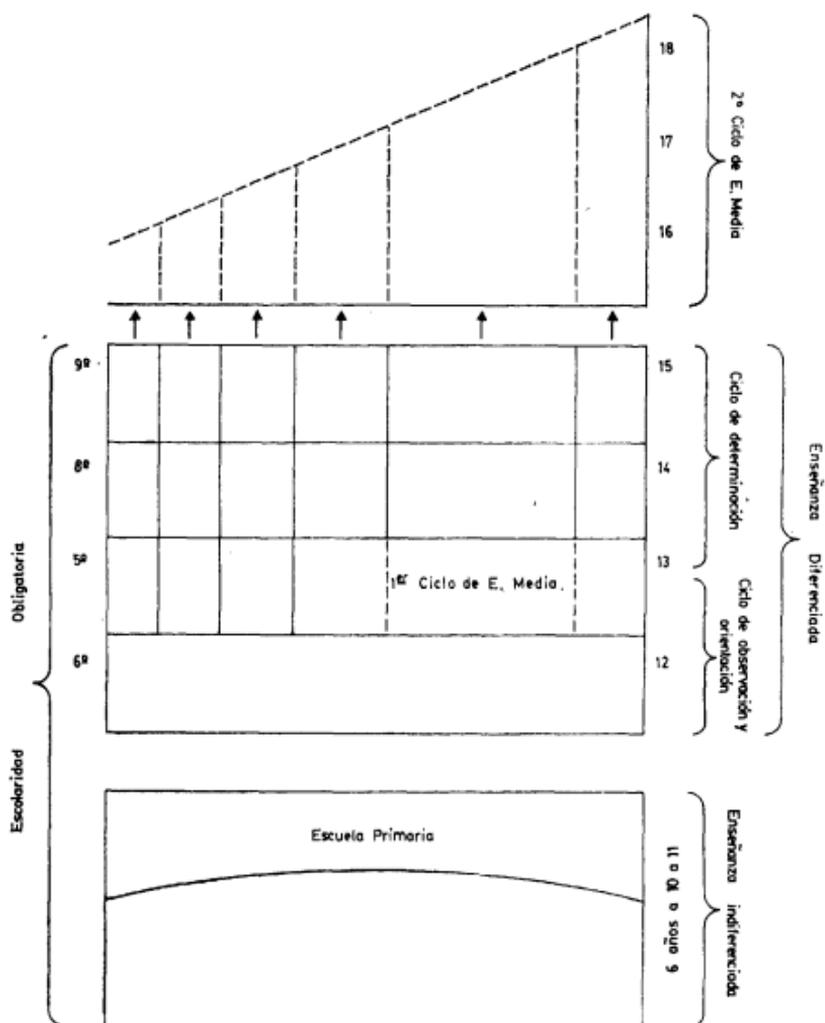
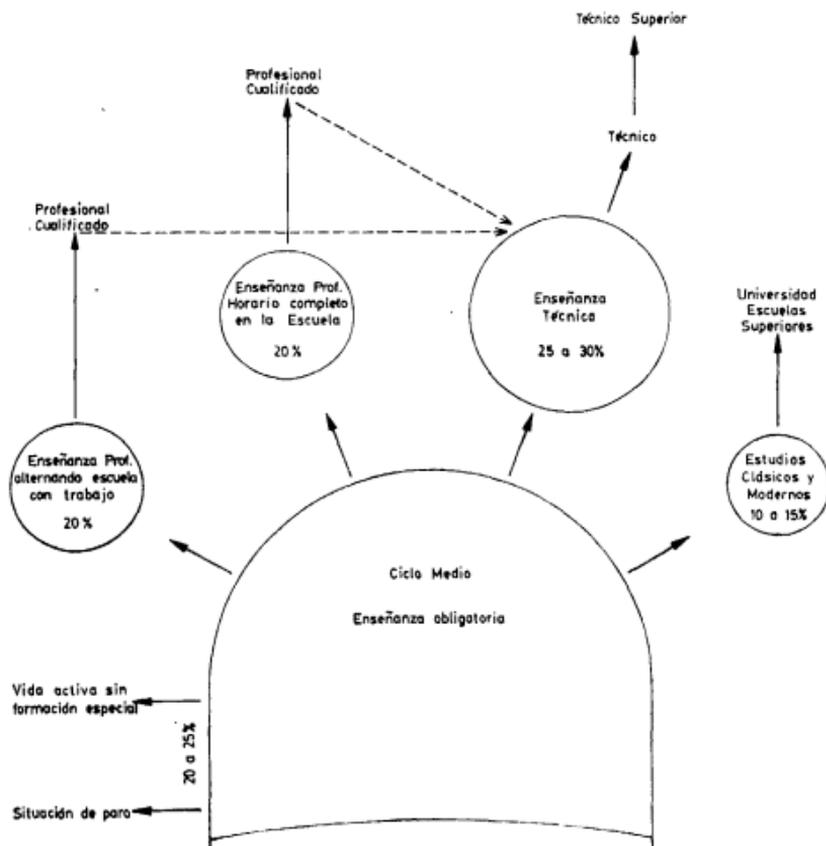


GRAFICO N.º 3

Esquema de las salidas más comunes del «Ciclo Medio» en los sistemas Educativos Europeos *



* Introducción del Informe de la visita realizada a Portugal «Préparation à la vie du travail». DECS/EGT (79). 8.

Particularidades destacables de algunos países:

Nos parece importante añadir a esta visión de conjunto de la formación de los diez países visitados el análisis, un poco más detenido, de algunos de ellos ya que, por sus rasgos peculiares, pueden aparecer como ejemplos claros de ese equilibrio o desequilibrio entre sistema educativo y sistema de producción.

Austria y Suiza:

Es posiblemente en estos dos países en los que se da con mayor nitidez la relación y dependencia entre formación y empleo. Efectivamente, la estructura y funcionamiento de los sistemas educativos se condicionan y tienen en cuenta la situación socio-económica, fuertemente arraigada.

*El sistema educativo en Austria: **

La escolaridad obligatoria se prolonga entre los seis y los quince años, ocupando un primer tramo de estudios primarios que llega hasta los diez años y un segundo tramo que corresponde al primer ciclo de enseñanza secundaria y se extiende hasta alcanzar los quince años. En este ciclo de enseñanza secundaria se dibujan dos vertientes, una de tipo de enseñanza general y la otra de enseñanza media en la que se integran los mejores alumnos que piensan continuar más tarde estudios clásicos y modernos. Estas vertientes se definen ya con precisión —como se puede observar en el gráfico número 4—, en el último año de la escolaridad obligatoria. Un 38 por 100 de alumnos se adentran en esta vía que se prolongaría en un segundo ciclo de enseñanza media, a su vez, dividido en tres bloques, el primero formado por un 13 por 100 de alumnos que seguirá estudios clásicos, tipo liceo o gimnasio, el segundo, en el que se agrupan un 10 por 100 y siguen estudios técnicos de ciclo largo, y el tercero formado por un 15 por 100 que realizan estudios técnicos de ciclo corto. Estos dos grupos últimos corren paralelos y se diferencian, en principio, por la duración: los estudios técnicos de segundo ciclo largo tienen una duración de cuatro años y los de segundo ciclo corto pueden durar uno, dos, tres, cuatro años, pudiendo los alumnos de ambas modalidades, mediante cursos de adaptación, pasar de una a la otra en cualquiera de los dos sentidos. El 62 por 100 restante ocupa la segunda vertiente, la más numerosa, cuyos alumnos, terminado el último año de escolaridad obligatoria, van a formar dos bloques, uno, formado por el 12 por 100, cantidad insignificante, que abandona o se dedica a algún oficio familiar y el otro, el más importante en todo el sistema, integrado por un 50 por 100 de jóvenes que se entregan a una formación-aprendizaje de horario incompleto en alternancia, contratados por empresas, durante dos, tres, tres y medio o cuatro años, según las exigencias de las enseñanzas, contenidos y funciones de los oficios o profesiones a los que se encaminan.

Los estudios de tipo largo terminan por una prueba y diploma de madurez y los de formación-aprendizaje, con un certificado final (gráfico núm. 4).

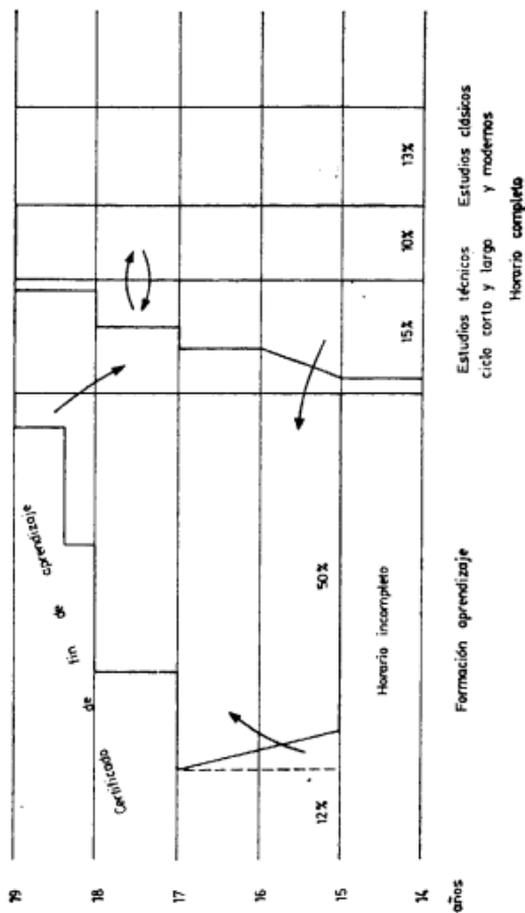
* Visite en Autriche. Projet n.º 1 du CCC. «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 3.

GRAFICO N.º 4

Sistema escolar en Austria (*)

ACADEMIAS - UNIVERSIDADES

Examen de madurez



(*) Projet n.º 1 du CCC: «Préparation à la vie». Visite en Autriche DECS/EGT (79) 3.

Esta división racional y razonable se explica en base a las siguientes circunstancias:

- a) La existencia de una rica y variada estructura económica posibilita el empleo inmediato de ese grupo numeroso de chicos que forman el 50 por 100. Austria ha sabido, hasta la fecha, conservar una gama muy variada de pequeñas y medianas empresas, y de talleres artesanales que pueden acoger a esos jóvenes y formarlos, compartiendo la responsabilidad con la escuela.
- b) La formación-aprendizaje es una modalidad bien vista y apoyada por la sociedad ya que mediante esta modalidad, educación empleo, se han formado muchos artesanos y pequeños empresarios, siguiendo unas maneras tradicionales que se suceden de padres a hijos.
- c) Es por todos aceptado, que cuando se dan estas circunstancias favorables de empleo, es preferible orientar a los jóvenes hacia enseñanzas de tipo profesional que dejarles, con toda facilidad, emprender caminos de estudios clásicos o modernos, en los que al final podrían encontrarse con una carrera terminada pero de difícil salida.

Por otra parte hay que señalar que este sistema tiene mecanismos de paso entre unos bloques y otros que permiten promocionar desde cualquiera a todo aquel que ponga empeño.

La relación entre el mundo del trabajo y la escuela es constante y facilita con ciertos que permiten esta formación compartida entre empleo y enseñanza.

En la modalidad de estudios técnicos de horario completo, lo mismo de ciclo corto que de ciclo largo, las enseñanzas de la escuela se complementan con períodos de formación en la empresa durante algunas semanas todos los cursos, y después del examen de madurez se sigue un período de prácticas, previo a recibir el título de Ingeniero-técnico.

Por lo que se refiere al grupo que sigue la formación-aprendizaje con horario-incompleto, la alternativa es constante, recibiendo en la empresa o taller toda la formación práctica y en la escuela —en menor proporción de tiempo— la enseñanza teórica y general. A veces esta formación se da en períodos agrupados en varias semanas. Al terminar el período completo de formación-aprendizaje los muchachos, muy frecuentemente, quedan definitivamente enrolados en la empresa en la que han recibido su formación práctica, con lo cual, la adaptación es inmediata.

Las ventajas de este tipo de aprendizaje en alternancia son grandes, ya que permite a la escuela utilizar los medios de equipo e instalaciones de la empresa o taller y completar la formación de los alumnos con la adquisición de las capacidades profesionales y actitudes humanas que proporciona la práctica de un trabajo en equipo tutelado y dirigido por el maestro de taller.

La diversidad y autonomía, en muchos aspectos, en materia de enseñanza de los cantones que forman la confederación helvética hace difícil el describir la situación educativa que pueda ser idéntica para todo el país. No obstante, se pueden señalar aspectos válidos para la generalidad de los cantones: La enseñanza obligatoria se termina entre los quince y los dieciséis años y abarca nueve cursos. Una primera parte de estudios primarios que se extiende entre los seis y los once o doce años y una segunda que corresponde al primer ciclo de estudios secundarios que llega hasta los quince o dieciséis años. Al terminar este primer ciclo de secundaria, que comporta una observación y orientación de los alumnos, distribuyéndolos, ya en este recorrido, en grupos A y B, según que sus capacidades sean de tipo conceptual e intuitivo o de tipo práctico e intuitivo, empieza el segundo ciclo de enseñanzas medias, no obligatorio, en el que a partir de esta orientación distributiva que tiene en cuenta las aptitudes de los alumnos y las necesidades del empleo, se reparten en los bloques y porcentajes aproximados que pueden observarse en el gráfico número 5.

De izquierda a derecha de la figura se observa que un cierto número de alumnos, 10 ó 12 por 100, abandonan el sistema y se enrolan en la vida activa. Hay que señalar que gran parte de estos jóvenes asisten a escuelas establecidas en muchos cantones y reciben en ellas una enseñanza y formación complementaria preparándoles para algún oficio, que en ocasiones ya ejercen. Viene a continuación un bloque muy numeroso de un 60 ó 70 por 100 de jóvenes que toman el camino de aprendizajes diversos en alternancia o con horario completo, cuya duración entre uno y cuatro años depende de las exigencias de la profesión elegida. Aparecen después dos pequeños grupos de un 6 y un 10 por 100 que toman caminos intermedios, entre los estudios clásicos y las preparaciones profesionales, que conducen a escuelas o Institutos comerciales u otras especialidades del sector de servicios. Finalmente, cierra el cuadro un grupo restringido de un 10 ó 12 por 100 seleccionado de entre los alumnos mejor calificados del grupo A, que siguen estudios de tipo gimnasio o liceo y que son coronados con el diploma de madurez federal o cantonal.

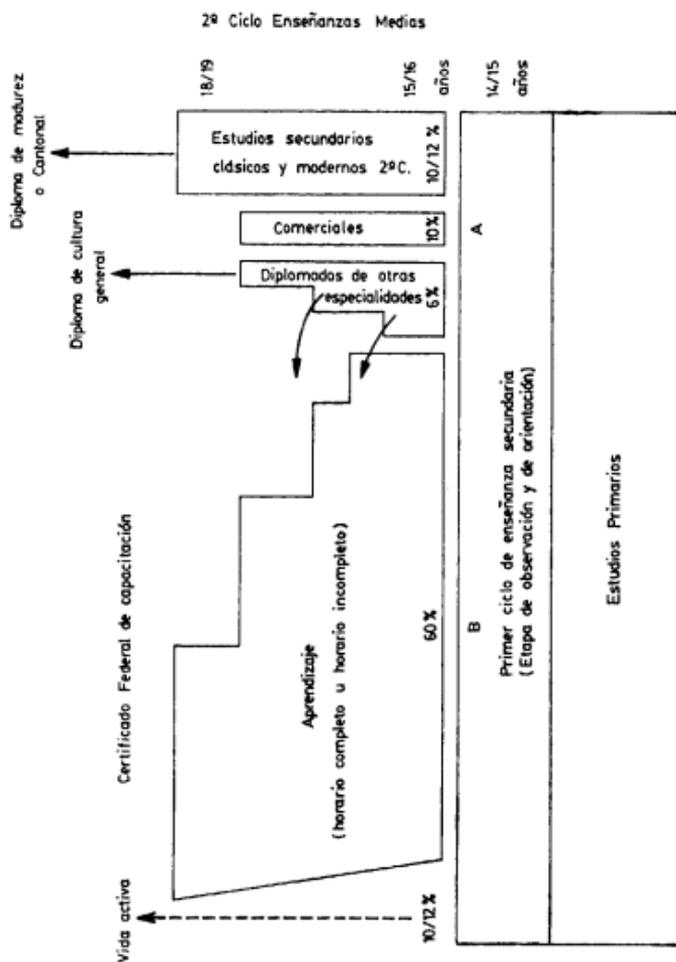
Esta distribución de los alumnos al terminar el período de escolaridad obligatoria, la variedad en la duración de los estudios, sobre todo en el bloque mayor de enseñanzas profesionales, y la posibilidad de promoción e intercambio en las distintas modalidades, todo ello está determinado por las condiciones del sistema de producción suizo, caracterizado por un sector secundario de industrias de transformación, desarrollado en pequeñas y medianas empresas que ha dado lugar a la expansión de un sector terciario muy tecnificado.

La población activa, enrolada en porcentajes muy elevados en estos sectores, necesita de una formación previa y permanente en la que se desarrollen cualidades humanas y técnicas que exige una actividad muy cuidada para la que se necesitan unos conocimientos específicos y una facilidad de integración en equipos de trabajo.

* Visite en Suisse. Projet n.º 1 du CCC. «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 4.

GRAFICO N.º 5

Esquema del sistema educativo en Suiza (*)



(*) Projet n.º 1 du CCC: «Préparation à la vie». Visite en Suisse DECS/EGT (79) 4.

Tanto en el sector terciario, administración, banca, turismo, hostelería, como en el sector secundario, fabricación de maquinaria sofisticada, relojes, micro-procesadores o la industria de elaboración de productos químicos, se necesita un personal que, sin necesidad de estudios superiores y de investigación, haya recibido una formación media muy cualificada.

Así pues, el sistema educativo en dependencia con esta estructura económica procura:

a) ocuparse de ese gran bloque, el mayor en los países europeos por sus proporciones integrado por el 60 ó 70 por 100, proporcionándoles una formación muy cualificada asentada sobre una preparación de amplia base que posibilita la movilidad y la promoción.

b) Intentar que incluso ese porcentaje insignificante que abandona, pueda ser rescatado e integrado en la vida activa con una formación aceptable.

c) admitir en la enseñanza superior un grupo seleccionado de entre los mejores calificados en el ciclo secundario, suficiente, según planificación, para encargarse en tareas de investigación, altas especialidades y enseñanza universitaria.

Los resultados en los sistemas de educación arraigados en una larga tradición en estos dos países son muy positivos y nadie cree que sea necesario hacer cambios que pudieran alterar una eficacia comprobada. No obstante, pendientes siempre de las modificaciones en el sistema de producción, también de larga tradición, se han introducido algunas innovaciones que favorecen el paso entre bloques y vertientes, cuidan una formación permanente y facilitan la movilidad y promoción en el empleo: Cursos complementarios, enseñanzas de transición, cursos nocturnos, cursos modulares de materias afines..., todo ello tiende a enriquecer y flexibilizar los sistemas educativos y, en consecuencia, a proporcionar una fórmula más adecuada al empleo.

Chipre: *

El lado opuesto a la situación de estos dos países que hemos analizado la podemos encontrar en Chipre. En este país el sistema educativo ha corrido su camino ajeno al sistema de producción y ello ha producido un desequilibrio entre formación y empleo que ha obligado a implantar dispositivos fuera del sistema educativo patrocinados a veces por otros Ministerios o Entidades, aplicando planes y medidas de urgencia que pudieran llenar vacíos y dar respuesta a las necesidades socio-económicas.

Sistema educativo en Chipre:

La escolaridad obligatoria tiene una duración de seis años y ocupa la modalidad de enseñanza primaria que se extiende entre los seis y los doce años, viene después un ciclo de enseñanza secundaria de carácter general, gratuito como el período obligatorio, con una duración de tres años y al que asisten la mayoría de los alumnos que han terminado los estudios primarios, aban-

* Visite à Chypre. Projet n.º 1 du CCC. «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 9.

donando únicamente entre un 5 y un 10 por 100. Al terminar el tercer año de este ciclo de enseñanza media general indiferenciada, un 70 por 100 de los alumnos continúan el segundo ciclo, formado por otros tres años, y en el que se ofrecen ya diversas variantes, dentro de dos bloques, uno, el mayor, formado por un 56 por 100 de estudios clásicos y modernos y el otro, más reducido, formado por un 14 por 100 de modalidades técnico-profesionales. Los alumnos al terminar este ciclo reciben un diploma de bachillerato «school leaving certificate». A continuación de esta enseñanza secundaria superior existen algunas modalidades de enseñanza post-secundaria que se ocupa de la formación del profesorado, personal técnico sanitario, ingenieros técnicos. No existiendo hasta el momento universidad en Chipre, las familias envían a sus hijos a seguir estudios superiores en universidades extranjeras, principalmente al Reino Unido.

La enseñanza secundaria en su ciclo superior que se imparte en centros públicos y privados proporciona una preparación que conduce a estudios superiores en universidades extranjeras o centros de formación postsecundaria de ciclo corto. La enseñanza técnica y, sobre todo, la profesional, como puede comprobarse en el gráfico 6, se encuentra relegada a último término.

Sistema social:

Se puede decir que la enseñanza secundaria de tipo general, de estudios clásicos modernos por razones sociales y políticas ha tenido en Chipre un gran prestigio y ha estado en auge y desarrollo hasta los años sesenta en que empieza a encontrarse un cierto número de diplomados con el «school leaver» sin empleo.

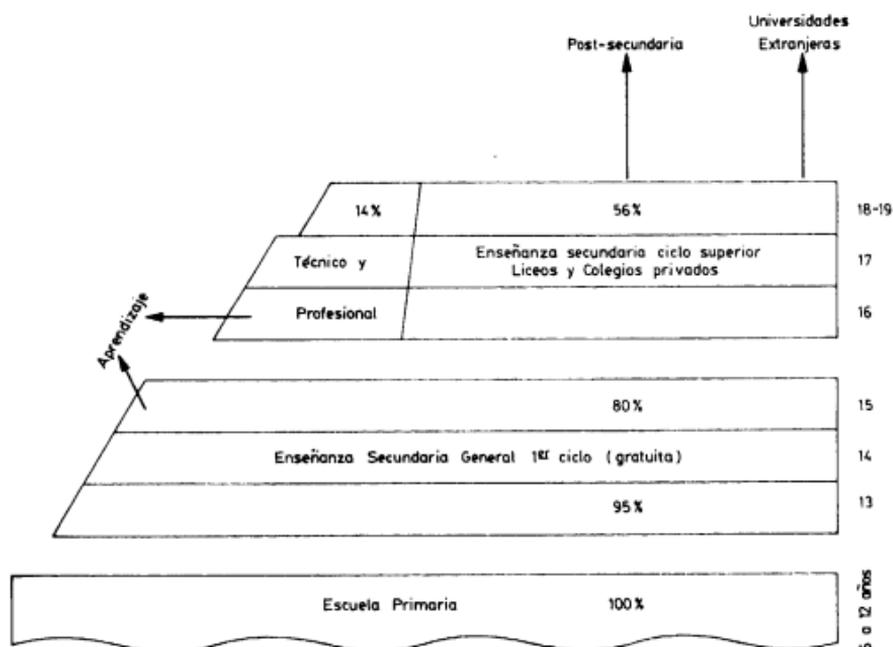
La tradición socio-cultural concedía y concede una gran importancia a los valores y capacidades desarrollados a partir de una formación cuidada. Incluso después de 1960, cuando ya se vislumbraba el fenómeno del paro entre los jóvenes diplomados, siendo los puestos en la Administración pública muy prestigiados y pasando los mejores caminos de promoción por los servicios gubernamentales para cuya entrada se exigía como requisito mínimo el «School leaving certificate», continuó y se incrementó esta tendencia de encaminarse por estudios que desembocaran en titulaciones superiores. Naturalmente, los puestos en la parcela del funcionariado en todas sus vertientes se fueron saturando, al mismo tiempo que se creaban necesidades de empleo en otros terrenos, técnico, profesionales, para los que se podía prescindir de esta formación superior y era indispensable una preparación de menores vuelos, pero más adecuada.

Sistema de producción:

Antes de los acontecimientos de 1974, el sector secundario basado en una industria de transformación y el sector de servicios apoyado en un desarrollo hotelero conocieron ya momentos de expansión. La perturbación y estancamiento que originaron los mencionados acontecimientos fueron fenómenos temporales, relativamente cortos. El país supo reponerse, potenciando y renovando la vertiente turística que originó de nuevo una expansión hotelera

GRAFICO N.º 6

Esquema del sistema educativo en Chipre (*)



(*) Projet n.º 1 CCC: «Préparation à la vie». Visite à Chypre. DECS/EGT (79) 9.

con todas las derivaciones que ello supone en favor de la construcción, artesanía, comercio y servicios en general. En estas parcelas desapareció totalmente el paro y surgió la necesidad de mano de obra, incluso cualificada.

El sistema educativo había seguido, como hemos visto, sus caminos tradicionales y el desequilibrio entre formación y empleo se manifestó y se manifiesta en la actualidad con toda su evidencia.

Para corregir esta situación ha sido necesario, y con carácter de urgencia, introducir unos dispositivos que puedan ofrecer una formación complementaria indispensable para suplir las deficiencias que el sistema educativo tiene a lo largo y ancho de sus vertientes. Se trata de cursos acelerados en modalidades distintas, de una duración entre seis y dieciocho meses, de un sentido teórico práctico, con énfasis en el segundo aspecto y tutelados algunos por el propio Ministro de Educación, pero muchos otros por otros Ministerios e instituciones que cuentan con el apoyo de empresas y asociaciones.

La gama de especialidades de estos cursos es variada: mecánica, electricidad, soldadura, madera, construcción, hostelería, restauración y muchos de los alumnos que los nutren están en posesión del certificado de bachillerato superior e incluso a veces de un diploma universitario.

Ante esta realidad, es casi seguro que el sistema educativo en este país introduzca cambios desde el inicio y a lo largo de los distintos periodos y vertientes para salvar deficiencias y adaptarse al sistema de producción.

Esta es la situación que se observa en Europa, en los diez países visitados dentro del aspecto «Préparation à la vie du travail» del Proyecto número 1 del CCC, pudiéndose comprobar que en todos ellos existe una preocupación por adaptar la formación al empleo y que se refleja en las medidas que, con mayor o menor oportunidad, se aplican para corregir en la medida de lo posible el desequilibrio entre las dos partes del binomio.

5. EL SIGNIFICADO DE LA ORIENTACION Y DE LA EDUCACION TECNOLOGICA EN LA FORMACION Y EL EMPLEO

Por su función específica, estas dos materias, implantadas en los programas de los sistemas educativos, pueden ser un puente entre la escuela y el mundo exterior por el que circule esa relación constante entre los dos medios, indispensable para alcanzar una adaptación entre la formación de los alumnos y la ocupación activa a la que se encaminan y en la que habrán de realizarse social y profesionalmente.

Conscientes de su importancia formativa, todos los componentes del Grupo Director del Proyecto número 1 del CCC «Préparation à la vie», y de forma particular los representantes de los siete países que integran la Europa Meridional, desde el comienzo del Proyecto, pidieron que se prestara una atención especial a estas disciplinas, en su amplio contenido y medios personales y materiales, para una eficaz aplicación en la tarea educativa.

De las actividades que el Proyecto ha dedicado en estas parcelas e informes que se han redactado al respecto, se puede obtener una visión bastante clara del concepto de estas materias, papel que pueden desempeñar en la formación y realización personal de los alumnos y, naturalmente, realidad de las mismas en el momento actual dentro de la escuela y en su entorno.

La orientación. Objetivos:

Partiendo del principio de que la escuela debería tener como principal aspiración en su función formativa, el preparar a los alumnos para la elección del camino más apropiado a su realización en una sociedad en constante cambio, la orientación, establecida como disciplina en los programas del sistema educativo, tendría como objetivos más importantes los siguientes:

- Ayudar al alumno a conocerse a sí mismo, en sus intereses, capacidades, aptitudes, valores y demás aspectos que forman su personalidad; y teniendo presente que se encuentra en proceso de desarrollo en contacto con un ambiente y circunstancias que le condicionan, tutelarle en este camino de evolución, facilitándole un adecuado y oportuno avituallamiento.
- Ayudarle a comprender el mundo en el que tendrá que vivir y realizarse social y profesionalmente, las posibilidades, caminos y salidas que se le ofrecen, las exigencias que presentan las diferentes profesiones y trabajos, los sacrificios y satisfacciones que pueden proporcionarle, los posibles papeles que tendrá que desempeñar, integrado en una familia y en una sociedad a la que se debe.
- Facilitarle la adquisición de conocimientos, capacidades y aptitudes que le permitan una autonomía en la toma de decisiones y que le ayuden a relacionarse y a emprender los caminos de promoción que considera convenientes, al salir de la escuela, estando en disposición de adaptarse al cambio que supone la entrada en la vida activa, en sus múltiples facetas.

Esta orientación formativa debería de prolongarse más allá del período de escolaridad, y constituir un servicio de educación permanente que pudiera asistir tanto a aquellos que tienen necesidad de perfeccionarse, por las exigencias de su ocupaciones, como a aquellos otros que buscan nuevas salidas y realizaciones o aquellos que necesitan caminos de formación y esparcimiento con que ocupar las horas libres que les deja una jornada de trabajo reducida o la espera vacía del empleo que aún no llegó.

Personal encargado de esta materia. Medios:

La denominación de las personas encargadas de la orientación es variada y, a veces, hace referencia a la delimitación del papel que tienen encomendado. Los apelativos más corrientes son los de : «Consejero de Orientación», «Consejero Escolar», «Profesor encargado de la información» y «Profesor tutor». No obstante, la tendencia es de globalizar estas funciones en un responsable, naturalmente, aunque su tarea sea compartida por otras muchas personas dentro y fuera de la escuela. Se trataría del profesor «Tutor», que estando en ejercicio se ocuparía también, dentro de un horario flexible y adecuado, de la orientación de los alumnos, en un sentido amplio que abarcara el aspecto personal, escolar, cultural, social, profesional, etc.

Este último aspecto, el profesional, sin aislarlo de los otros, exige que el profesor tutor tenga una formación y experiencia que le capaciten para desarrollar funciones como éstas:

- Confeccionar un programa de orientación profesional para que los alumnos puedan saber las distintas posibilidades que tienen dirigiéndose al mundo del trabajo. Esta información debe ser acompañada de nociones inherentes al empleo tales como: salario, seguridad, consideración social, medios de promoción y todos aquellos que ayuden al alumno a tomar un camino acertado.
- Establecer contactos tanto en grupo como individualmente para atender a los alumnos, respondiendo a sus cuestiones y aclarar dudas, aconsejándoles, sin llegar a suplantarse con su opinión personal la iniciativa de ellos. Se aprovecharán estos momentos para enseñarles esas pequeñas cosas, que son requisitos indispensables y a veces decisivos para obtener un puesto: Manera de presentar una solicitud, escribir una carta, cumplimentar un formulario, comportarse en una entrevista, etc.
- Mantener entrevistas con los padres de los alumnos. Recabar la opinión de otros profesores y directivos del centro. Pedir información al gabinete psicotécnico si lo hubiere. En definitiva, recoger de todas las fuentes que considere apropiadas, tantos datos como pueda, para fundamentar con objetividad la orientación del alumno.
- Estar en relación constante con el entorno de la escuela, servicio de empleo, instituciones, empresas, centros de información. Recoger referencias e indicaciones que puedan ser de utilidad. Invitar a personas de la comunidad para que vengan a las aulas y hablen de sus profesiones. Buscar lugares de trabajo que puedan ser visitados por los alumnos.

Para desarrollar todas estas funciones el profesor tutor ha de poseer una preparación inicial que procurará poner al día por medio de cursillos periódicos. Necesitará unos medios mínimos y unas dependencias para desarrollar su trabajo: Sala de documentación y consulta, ficheros de recogida de datos, despacho tutoría, aula de trabajo de grupo, etc. Dispondrá de un horario abundante y flexible en el que pueda dedicarse a las muchas tareas que conlleva la orientación de los alumnos.

De todas formas, aun disponiendo de todas estas condiciones, si quiere desarrollar un trabajo eficaz tendrá que apoyarse tanto en la colaboración de los compañeros del centro, profesores, directivos y otros, como en la de las personas del exterior que integran la Comunidad Escolar, padres, empresarios, representantes de asociaciones, etc.

En este sentido se concibe al profesor tutor no como una persona trabajando en solitario, que acapara información y conocimientos para irlos distribuyendo en cantidades dosificadas, según petición, sino como alguien que, comprendiendo a los alumnos y sabiendo de sus aspiraciones y necesidades, los pone en relación con otras personas, a las que conoce, y en las que se

apoya, y les indica las fuentes y caminos en los que puedan encontrar la respuesta más apropiada.

Situación real en los países de Europa Meridional:

El concepto de orientación y su aplicación en los sistemas educativos tendría que aproximarse a lo que acabo de describir, y que responde a la idea que tienen la generalidad de los países. Así lo aceptan y definen los representantes del grupo de Europa Meridional en las reuniones de trabajo celebradas para tratar este tema. Ahora bien, la realidad que se dibuja en los informes que ellos han redactado exponiendo la situación de esta disciplina en los sistemas de sus países, dista bastante, en muchos casos, de la teoría expuesta.

Las dificultades, que son comunes a seis de los siete países, Chipre, España, Grecia, Italia, Portugal y Turquía —Malta presenta una situación diferente— se encuentran fundamentalmente en la falta de preparación específica de los profesores que se ocupan de la orientación, en la no existencia de un horario establecido sistemáticamente en los programas de cursos, dedicado a esta materia, y finalmente, en la carencia que tienen los Centros escolares, de salas de documentación, aulas de tutorías, servicios y medios indispensables para desarrollar y aplicar de manera eficaz la función orientadora.

En Chipre la ausencia de previsiones claras y fiables en el mundo del empleo, en las diversas profesiones, impide fundamentar objetivamente la orientación en el sistema educativo.

En algún caso, como puede ser el de Portugal, los servicios de orientación se sitúan fuera del sistema escolar, y ello supone un rendimiento muy escaso.

En Italia la descentralización del sistema pedagógico ha duplicado competencias al atribuir las, en algunos aspectos, a organismos regionales dependientes del Ministerio de Trabajo y, en otros, a autoridades locales «Distretti», vinculadas al Ministerio de Educación, lo que da lugar frecuentemente a interferencias en el campo, precisamente, de la orientación frenando su eficacia.

Grecia va implantando de forma experimental y progresiva esta disciplina, y, por el momento, el número de profesores con una buena preparación es escaso para generalizarla con buenos resultados.

En Turquía se detecta este mismo problema, de la escasez de profesores debidamente preparados. En 1978, de 300 Centros de Enseñanza Media, solamente un centenar contaba con un personal adecuadamente especializado.

En el caso de España, la generalidad de los profesores en Enseñanza Media, desempeñan la función de Tutor, pero ni su preparación es la adecuada, ni el tiempo de dedicación a esta tarea el suficiente. El Servicio de orientación en la Enseñanza General Básica cuenta con unos efectivos muy escasos.

En Malta, a lo largo de los últimos años, se ha implantado un servicio de orientación escolar verdaderamente ejemplar. Todo un personal compuesto por Consejeros educadores y profesores tutores, especialmente preparado, se ocupa de este servicio en los centros escolares. El tiempo que dedican a la orientación, sin estar fijado sistemáticamente en los horarios, es muy abundante. Estos equipos de orientación disponen de instalaciones específicas, bancos de documentación e información y cuentan con el apoyo de orga-

nismos oficiales y privados exteriores a los centros. La posibilidad de perfeccionarse en su función por medio de seminarios y cursos es continua.

Hay que señalar que todos estos países están llevando a cabo acciones para superar las dificultades que han impedido, hasta el momento, la eficaz aplicación de la orientación, concebida como medio de adaptación entre la formación y la vida activa en todas sus facetas.

La Educación Tecnológica. Concepto y aplicación:

De los debates y exposiciones habidos en las diferentes reuniones que sobre este tema desarrollaron los países integrantes del grupo de Europa Meridional, y de los informes redactados, se deduce con claridad una homogeneidad de criterios en cuanto a la concepción y objetivos de la Educación Tecnológica. También se observa la situación real de esta disciplina en los distintos sistemas educativos y los medios personales y materiales con los que se cuenta para su aplicación.

La Educación Tecnológica, teniendo en cuenta los centros de interés de los alumnos, como base motivadora, se concibe como una actividad que:

- conecta con la realidad exterior en la que están inmersos. La analiza e interpreta en su presente y evolución histórica y, adaptándose a su continuo cambio, intenta acomodarla a sus necesidades individuales y colectivas.
- se apoya en los conocimientos adquiridos por el alumno en las otras materias, dándole un sentido práctico. De ahí, su carácter interdisciplinar.
- invita al trabajo en equipo, favoreciendo la formación social desde la participación compartida y la responsabilidad individual.
- contribuye a la adquisición de habilidades manuales, mediante el conocimiento y utilización de materiales y utensilios.
- cultiva las capacidades intelectuales de análisis y de síntesis.
- fomenta la creatividad.
- programa, proyecta y llega a la elaboración final del objeto técnico.
- en fin, facilita información y descubre horizontes que permiten la orientación del alumno.

En cuanto a la manera y nivel de implantación de esta materia en los sistemas educativos, tiempo que se le dedica y enfoque práctico, se observa una cierta diversidad entre los distintos países.

A excepción de Alemania —Land, de Berlín Oeste— (a la reunión que celebró en Madrid el Grupo de Europa Meridional asistieron como invitados Alemania y Austria) y España, países en los que la Educación Tecnológica

está incluida en los niveles de enseñanza primaria y media, primero y segundo ciclos, en todos los demás: Austria, Chipre, Grecia, Italia, Malta, Portugal y Turquía, la Educación Tecnológica únicamente se ha implantado de forma general en la enseñanza primaria, y, de forma experimental y progresiva, en el primer ciclo de la enseñanza secundaria, en los casos de Austria, Italia, Grecia y Portugal.

En todos los países esta disciplina se ha introducido en los programas de forma experimental y progresiva, afectando primero a algunos centros y cursos, y llegando, después de evaluarse los resultados de las experiencias, a generalizarse en todos los demás. En este aspecto, el caso de España es insólito ya que, sin haber pasado por un período experimental, ha procedido a la implantación generalizada de esta materia, desde el primer año de los nuevos planes de estudios, en la Enseñanza General Básica y Bachillerato.

El enfoque de la Educación Tecnológica también presenta algunas diferencias entre los países.

A decir verdad, solamente Italia y España, a juzgar al menos por sus programaciones teóricas, le dan a esta materia el desarrollo diverso y amplio que exige el sentido de esta disciplina, concebida como una actividad que contempla múltiples aspectos, y tiende a proporcionar una formación integral.

Grecia inicia esta tendencia que contempla aspectos múltiples, aunque por el momento, dada su implantación experimental, solamente se puede hablar de tanteos incipientes.

En el caso de Chipre y de Malta, se observa que la Educación Tecnológica intenta dar un sentido práctico a las enseñanzas llamadas generales. Informa sobre las condiciones del mundo del trabajo, proporcionando una mejor comprensión del mismo. Forma hombres hábiles para mejorar sus posibilidades de empleo y condición de vida en sus casas. Esta materia se imparte por separado a chicos y a chicas, recibiendo ellos enseñanzas en aspectos que tocan la madera, el metal, el dibujo técnico, las artes plásticas, y ellas, sobre todo, enseñanzas de hogar y economía doméstica. Se preve la creación de clases mixtas.

Turquía, por el momento, dirige la Educación Tecnológica a la formación del hombre útil, apto para relacionarse con el ambiente exterior y capaz de insertarse con facilidad en la vida activa. Las clases se dan por separado a chicos y chicas. Los trabajos de ellos versan sobre el metal y la madera y los de ellas sobre economía doméstica. Se espera poner en marcha un nuevo proyecto de Enseñanza, en el segundo ciclo de media, en el que la Educación Tecnológica ofrecerá una gama mucho más variada de aspectos.

En Portugal, aunque se acepta el concepto de Educación Tecnológica, como enseñanza Integral, se le da un sentido práctico, poniéndola en contacto con el medio exterior a la escuela y adaptándose a sus recursos. Las vertientes son variadas: artesanía, madera, metal, barro, cuero, agricultura, economía doméstica, artes plásticas.

Austria desarrolla esta disciplina apoyándose en la gran tradición artesanal que existe en todo el país y, en muchos centros, la enfoca hacia el mundo de la agricultura. Las clases, por regla general son comunes para chicos y chicas, aunque en algunos grados se da por separado, atendiendo a matices de especialidad.

En Alemania —Land, de Berlín Oeste—, la Educación Tecnológica, denominada con el término de «Arbeitslehre», que se imparte en todos los tipos

de centros a excepción de los «gymnasium», tiende a dar una información y formación para la vida activa. Utilizando el método de proyectos, proporciona una formación social, política y económica, al mismo tiempo que una preparación preprofesional que permite, a aquellos que lo deseen, pasar al mundo del trabajo. Esta disciplina, que comienza a los doce años y se prolonga hasta los dieciocho, se adapta gradualmente a la edad y curso de los alumnos.

Al igual que en el enfoque, hay una cierta diversidad en el tiempo dedicado a esta materia en los horarios de los sistemas educativos de los distintos países. Le media se sitúa en unas dos horas por semana y curso.

Profesorado y medios:

También en este aspecto se dan diferencias claras entre los países. En la mayoría, la formación inicial de los profesores dedicados a esta materia es de tipo medio, preuniversitario, recibida generalmente en Escuelas Normales o Escuelas Universitarias de grado medio. Solamente los profesores de esta disciplina en Alemania y en España —nivel BUP— provienen, en su inmensa mayoría, de la Universidad. No obstante, prescindiendo de este origen, universitarios los unos y preuniversitarios los otros, hay en todos la coincidencia de una formación general, acumulación de conocimientos de materias de tipo tradicional, en los campos de las letras y ciencias —más frecuente en este último—, pero en ningún caso puede hablarse, por el momento, de un profesorado formado específicamente para impartir esta materia. Los más adecuados, por la formación técnica que reciben en sus carreras, son algunos profesores procedentes de Escuelas Técnicas Superiores, siendo su número muy escaso, y situándose únicamente, en algunos centros alemanes.

En casi todos estos países, la formación de tipo general recibida por estos profesores es complementada por una preparación o adiestramiento pretécnológico de tipo práctico, en vertientes diversas. También se procura salvar la carencia de preparación específica inicial de los profesores, por medio de cursos de perfeccionamiento, seminarios sobre el tema, apoyo bibliográfico, etc. Algunos países, para esta actividad de «reciclaje», cuentan con centros especiales, como son los ICE en el caso de España, otros desarrollan esta tarea por medio de seminarios y reuniones de expertos en los propios centros de enseñanza. De todas formas, los resultados en ninguno de los casos llegan a satisfacer las necesidades de profesores cualificados, en la cantidad que la Educación Tecnológica, incluida en los planes de estudios, exige en las plantillas de los centros.

Ante esta evidencia, estos países, sobre todo en la reunión mantenida en Madrid para tratar el aspecto de la formación de profesores en Educación Tecnológica, llegarán a elaborar unas conclusiones o sugerencias que pudieran ser tenidas en cuenta para resolver el problema. Son éstas:

- Una formación inicial, específica y flexible debe dársele a los futuros profesores de esta materia, matizándola tanto por el nivel universitario de procedencia como por los niveles a los que, dentro del sistema educativo, vayan a dirigir su actividad docente.
- Por otra parte, debe proporcionarse una amplia información sobre la Educación Tecnológica a todos los profesores, aunque no impartan esta

materia, y a los directivos y responsables de los centros, haciendo un gran esfuerzo común para darla a conocer a la opinión pública.

- Es necesario desarrollar cursos para que los profesores ya en servicio, que no hayan tenido una preparación previa, puedan recibir una formación complementaria adecuada. Con este propósito hay que fomentar las ayudas, los contactos, los seminarios, las asociaciones de estos profesores, etc.
- En la tarea de perfeccionamiento e información se debe contar con la participación de personas del medio próximo al centro: monitores «amateurs», artesanos, especialistas, etc.
- Para conseguir sus objetivos la Educación Tecnológica tiene necesidad de medios materiales y, en este aspecto, sin dejar de aspirar a poder apoyar esta materia con la ayuda de una infraestructura de talleres, laboratorios y otros recursos, es necesario que los profesores se capaciten y habitúen a utilizar los materiales y recursos asequibles en el medio ambiente en que se encuentre inmerso el centro escolar.

6. CONCLUSION

Después de haber dibujado esta panorámica de la formación y el empleo, al hilo casi siempre de las actividades e informes del proyecto número uno del CCC «Préparation à la vie», creo que lo más coherente y por otra parte útil es concluir este trabajo transcribiendo los ocho puntos que, también a guisa de conclusiones, se encuentran en el informe (4) de síntesis de la diez visitas realizadas a estudiar el aspecto del Proyecto «Preparación para la vida del trabajo»:

•1.º Los sistemas que, en los dos o tres años que preceden al final de la escolaridad obligatoria, ofrecen a todos los alumnos chicos y chicas, una educación tecnológica, proporcionan una mayor posibilidad de realización que aquellos que no ofrecen tal materia.

2.º Los sistemas que, en los dos o tres que preceden al final de la escolaridad obligatoria toman en cuenta las diferencias existentes entre los alumnos, debidas a orígenes diversos, y ponen en práctica una enseñanza diferenciada, reemplazando a veces la educación tecnológica por la formación manual, en algunos casos, proporcionan mayores posibilidades de éxito en la vida activa a sus alumnos que los sistemas que no practican la diferenciación en la enseñanza.

3.º Los sistemas que, en el último año de la escolaridad obligatoria o en el inmediatamente posterior, proporcionan un curso de formación pre-profesional reforzado a los muchachos que lo deseen o aquellos que, hágase lo que se haga, no tienen inclinación ni interés por la escuela, dan mayores posibilidades de posterior acoplamiento que los sistemas que carecen de estos dispositivos.

(4) Resultat des dix visites-Rapport «Préparation à la vie du travail». DECS/EGT (80) 14. Y. Deforge.

Estos cursos que se denominan con apelaciones diversas. «Preaprendizaje», curso de «preempleo», año de «transición», etc., pueden ser incorporados al sistema o constituir unidades a parte. Después de estos cursos, la formación profesional compartida con el aprendizaje que crea lazos interprofesionales entre «maestro» y «aprendiz» es la fórmula más corriente.

4.º Los sistemas que a lo largo de la escolaridad obligatoria practican de manera continuada, con la participación de los profesores, la orientación, tutoría e información sobre carreras y mundo del trabajo, dan mejores posibilidades que aquellos otros sistemas que abandonan esta tarea a organismos que practican una orientación externa.

5.º Los sistemas que, nada más haber terminado la escolaridad obligatoria, establecen un año de base con opciones técnicas dan mayores posibilidades a los alumnos que aquellos sistemas que, careciendo de este año, los reparten en las distintas secciones del segundo ciclo de media.

Esta quinta proposición exige una precisión. Partiendo del principio de que una formación de base técnica puede ser tan cultural y general como cualquier otro tipo de enseñanza, opinamos que podría constituir, para un gran número de alumnos, una especie de tronco común; es precisamente lo que ocurre en algunos países —Francia, Alemania, por ejemplo—, con lo que se denomina décimo año común y el juego de opciones, y en otros países con menor efecto, por medio de los cursos en alternancia con el medio laboral.

6.º Los sistemas de formación profesional que inician la preparación por un año de formación profesional de base, seguido de una especialización progresiva, parecen ofrecer una mejor suerte a los jóvenes que los sistemas que ofrecen únicamente una formación especializada.

7.º Los sistemas que limitan el paso hacia los estudios académicos clásicos y hacia las enseñanzas técnicas de tipo «Lycée» en beneficio de las formaciones profesionales en horario completo o compartido con la alternancia, ofrecen a los jóvenes mayores posibilidades de promoción que los sistemas que practican la política inversa.

Esta inversión en las tendencias, que es acompañada por un cambio en la demanda, se está haciendo perceptible en ciertos países. Hay que tomar conciencia de ello disponiendo que la educación refuerce, diversifique y haga innovaciones en la enseñanza profesional.

8.º Los sistemas educativos que tienen una gran capacidad de innovación dan mayor motivación, posibilidad de adaptación a los cambios y de realización que aquellos sistemas que carecen de tal capacidad innovadora.»

Por último quiero añadir que, aunque he puesto más énfasis en la formación, convencido de que de las dos partes del binomio formación empleo, es ella la que tiene que adoptar mayor actitud de dependencia y adaptación, no se puede olvidar la obligación que tienen el empleo y sistemas de producción, de introducir los cambios —algunos se han señalado a lo largo de este trabajo— que sean necesarios, incluso a veces en detrimento de la productividad, a corto plazo, para que los hombres, concluido su período de formación escolar, puedan encontrar la posibilidad de una realización íntegra, tanto material como espiritual.

BIBLIOGRAFIA

- Les jeunes et l'emploi en Europe. Conseil de l'Europe, 1978.
- L'innovation dans l'enseignement secondaire en Europe. Conseil de l'Europe, 1979.
- Demain la vie... Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (80) 34. Conseil de l'Europe.
- Emploi et métiers dans l'Europe des années 80. Projet n.° 1 «Préparation à la vie. DECS/EGT (80) 21. Conseil de l'Europe.
- La Formation de base. DECS/EGT (79) 68. Conseil de l'Europe.
- Troisième Séminaire d'enseignants du Conseil de l'Europe sur «L'école et le monde de travail». DECS/EGT (79) 62. Conseil de l'Europe.
- Résultat des 10 visites. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (80) 14. Conseil de l'Europe.
- Effets sur l'emploi de l'utilisation intensive des microprocesseurs - Rapport. Conseil de l'Europe, 1980.
- Rapport sur «Careers Education». Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 36. Conseil de l'Europe.
- Careers Education: Différentes approches européennes. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 79.
- Visite en Autriche. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 3.
- Visite en Suisse. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGA (79) 4.
- Visite au Portugal. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 8.
- Visite à Chypre. Projet n.° 1 du CCC «Préparation à la vie». DECS/EGT (79) 9.

